

GRAN-BONETE

Año 1. — N.º 1



Primavera

Margarita Heber Uriarte

Adorable por núbil y divina,
Tus pupilas que son piedras preciosas,
Radiaron sus luces prodigiosas,
Cual dos astros su brillo en noche endrina.

Si tu boca es boca cleopatrina,
Son de Diana tus líneas armoniosas;
Y eres tú como Venus, de las diosas
A las cuales Amor las ilumina.

No hay alma que no lleve en lo profundo
De su esencia, algún sueño que en el mundo,
Simbolice su único secreto;

Y sólo una ideal psicología
En un instante de pasión podría
Revelarlo en los versos de un soneto.

Isolina Eastman de Vial Bello

Decendéis de una raza soñadora
Y dueña de una ardiente fantasía,
En vuestros ojos verdes se diría
Duerme la fiera de la luz, Señora.

Que teneis como Eulalia la sonora
Risa, tal la cascada de armonía
De vuestro corazón todo alegría...
Oid esta canción adulatora.

Dominais toda el alma de la Francia,
Esa locuacidad, esa elegancia;
La gentileza, el aire distinguido;

Y teneis el espíritu fragante,
De una rosa en Otoño, como el nido
De una promesa espléndida y radiante.



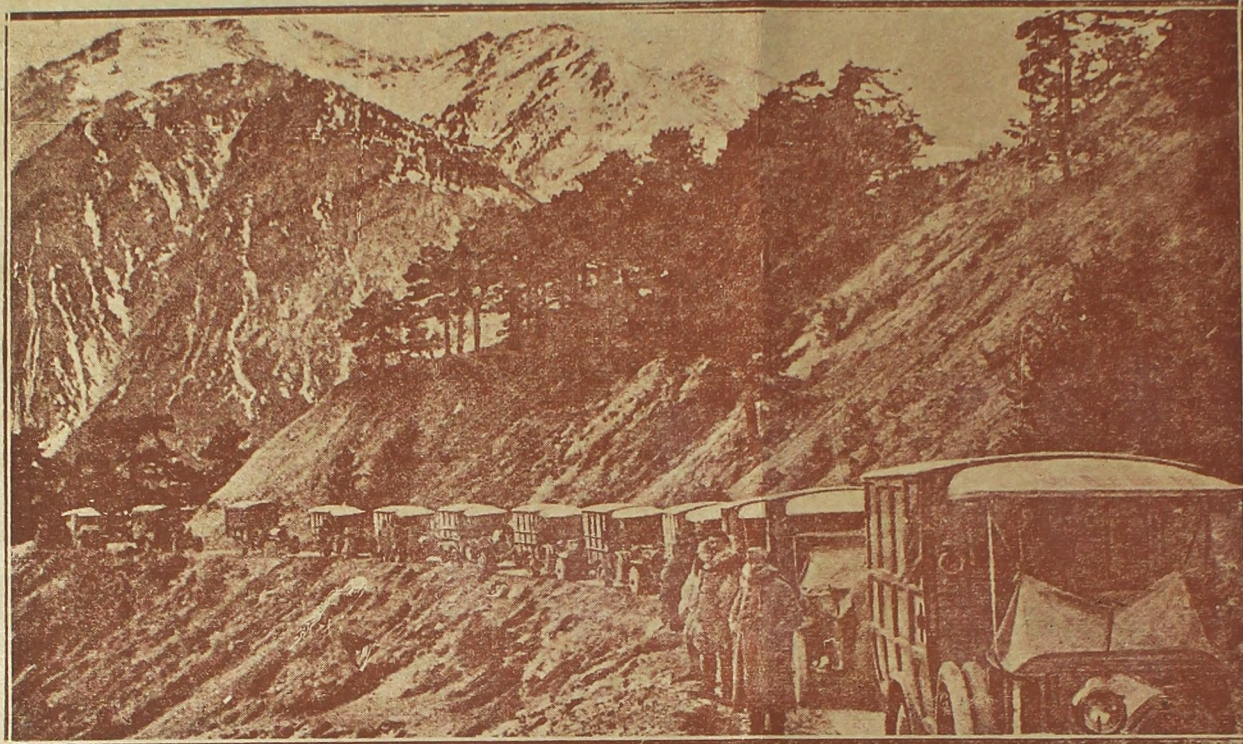
Montevideo, Febrero 22 de 1918.

A-1979.



DIRECCION. — E. QUEIROLO.

Nota extranjera



Tropas inglesas y francesas enviadas a Italia desde el frente oeste en automóviles

Hay que recordar el rol que desempeñan los camiones automóviles en esta guerra. En filas interminables, como demuestra nuestro grabado, son conducidas las tropas al frente italiano, usando para ello el camino de la montaña.

Aparece en esta nota «un alto en la marcha» en las faldas de montes alpinos.

PRODUCTO URUGUAYO MUCHO MEJOR
QUE EL EXTRANJERO

**EXTRACTO DE MALTA
MONTEVIDEANA**

SOC. ANÓNIMA
CERVECERIA MONTEVIDEANA

Pidan

The Waldorf

La mejor
marca de papel
higiénico para
toilette.

Desinfectante

No debe faltar
en su tocador.

Solicite en
Almacenes
Farmacias
y Bazares.

No lo lea usted

Colonia esq. Ejido.

FARMACIA GARATE

Abierta toda la noche

Practicantes de Medicina permanentes

No confundir, la casa se distingue por su
seriedad.

Calentador

para baño

Pintos Ríos



1.600 compradores comprueban que es el más rápido, económico y durable.

Av. 18 de Julio 972

LLAME POR-TELÉFONO-LA-URUGUAYA
820-CENTRAL-0-COOPERATIVA



¡QUE CALOR!... DA GUSTO
COMO PRIENDE ESTA LENA!...

Barraca Piccardo
Rondeau 2042

PIANOS ANGELUS MUSICAS

Carlos Ott. y Cia.

509-25 DE MAYO



Queréis haceros ricos?

Acudid a lo de Fassanello.

La Agencia de Lotería más afortunada de la república.

En 72 meses vendió 83 veces la grande.

Calle Buenos Aires 748

ESQUINA CIUDADELA

PLAZA INDEPENDENCIA

Cigarrillos

«La Giralda»

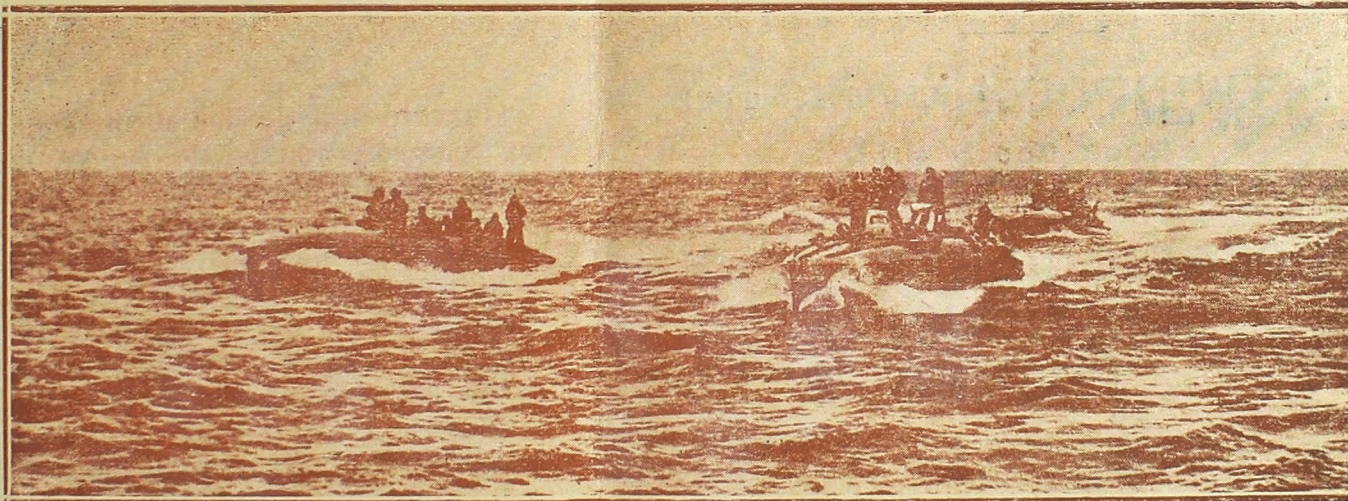
Esta marca acaba de obtener las más altas recompensas en la última Exposición verificada en Milán.

Gran diploma de honor y medalla de oro.

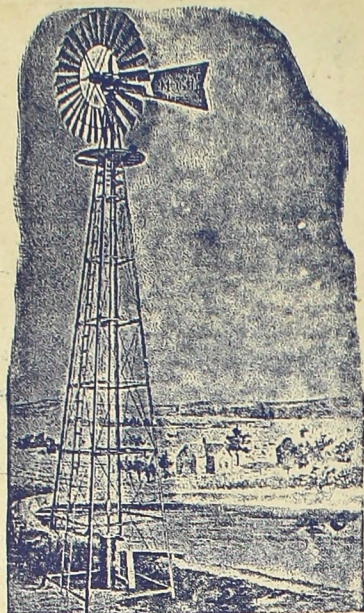
Barcas

automóviles
italianas
cazando
submarinos

Mientras
las tropas del
Gral. Díaz
detenían al
enemigo e
inundaban la



llanura para proteger a Venecia, sucedíanse escaramuzas en el Adriático entre las escuadrillas italianas y austriacas. Es una lucha constante, desconocida la que sostienen las barcas de los aliados, y en ninguna parte han estado sujetas a una actividad más ruda que en el Adriático donde pupulan los sub marinos. La custodia de las costas y la caza de los piratas, ha sido organizada con lanchitas automóviles armadas con ametralladoras y cañones de pequeño calibre.



Molino a viento Mogul



Juan Luis Risso
sucesor de Hijos de J. I. Risso
25 de Mayo 622 . . Montevideo

- Asentador **TWINPLEX** - PARA HOJAS GILLETE

¿NO PUEDE VD. AFEITARSE BIEN?
PRUEBE EL TWINPLEX
PARA ASENTAR SUS HOJAS

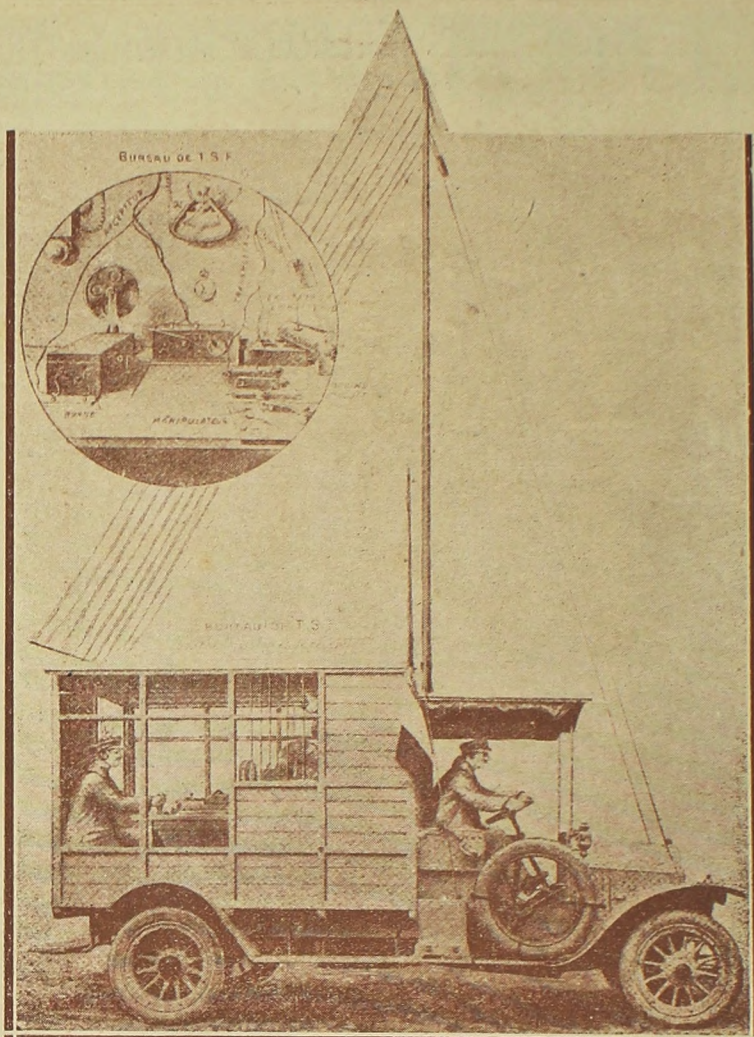
El **TWINPLEX** economiza hojas
Cada uno \$ 4.50

HOJAS GILLETE
LEGITIMAS
DOCENA \$ 1.00

IMPORTADORES:

BROQUA & SCHOLBERG

667 - Sarandí - 771 Montevideo

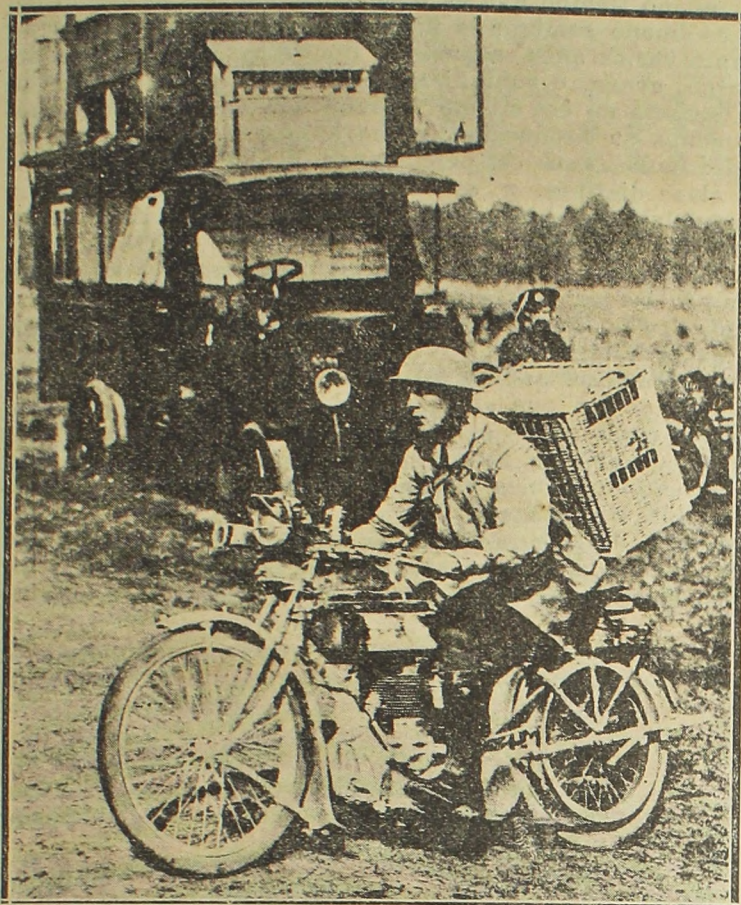


La telegrafía sin hilos sobre un automóvil

LA T. S. H. EN CAMINO

Es este un carruaje que circula ya en las calles de Nueva York y que rinde importantes servicios a la policía, pero que sería de mayor utilidad en algunos de los frentes aliados.

Durante una de las últimas exhibiciones de las fuerzas policiales de Nueva York, pudo verse desfilar un automóvil que llamó vivamente la atención del público, siempre novelero por lo que tiene de misteriosa la T. S. H. Este vehículo llevaba en el frente dos mástiles, uno de una altura de 7 m. 50, y el otro alrededor de 3 metros. En el más alto se había fijado una Antena horizontal que llevaba cables aéreos de T. S. H. En el segundo estaban fijos los hilos de conexión comunicados con los cables aéreos. En el interior llevaba el automóvil instalaciones de transmisión y recepción. Era esto una estación inalámbrica que caminaba por las calles. De esta manera estuvo en constante comunicación con la Central de Policía a quien tenía al corriente del menor incidente ocurrido en el desfile.



Empleo de palomas mensajeras en el frente
Un motociclista inglés llevando una cantidad de palomas
que volverán con novedades

Ingersoll
MARCA REGISTRADA

Julio Weil

Importadores

Sarandí,

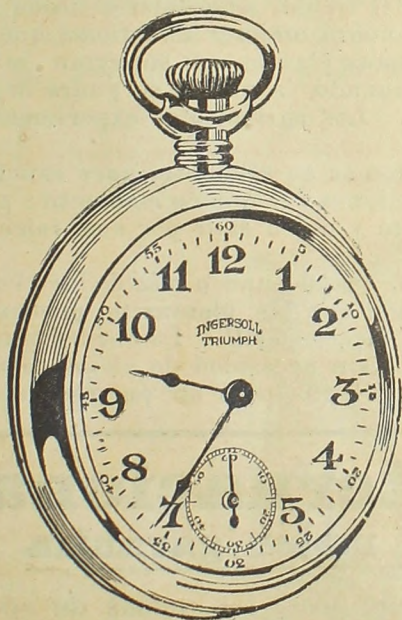
El mejor

Reloj Americano

GARANTIDO

Pídalo en todas

las buenas Joyerías.



ANTISUDORINA RODIER
POLVOS DESODORIZANTES DE LA TRANSPIRACION
IMPORTADORES: BEISSO y C^{ía}

Capsilol

Suprime la caspa en tres días

Evita la caída

del cabello

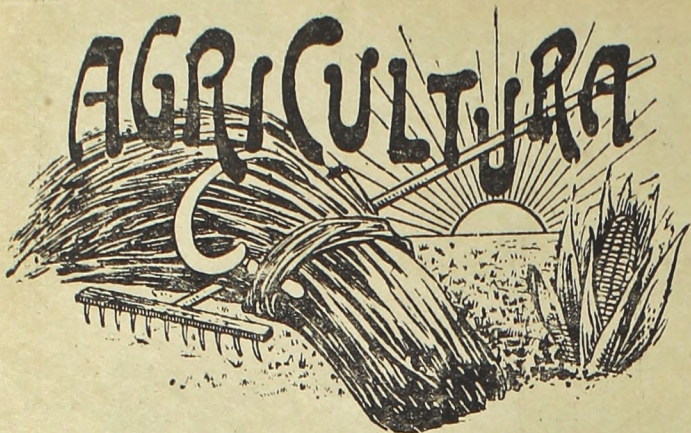
Venta en

Todas las Farmacias

REPRESENTANTES:

BEISSO & Cía.

18 de Julio y Río Negro



Hace mucho tiempo que es bien conocido el principio de que no es bueno sembrar la misma planta en el mismo terreno durante varios años seguidos. Por esto una cosecha de maíz, trigo, avena, o cualquiera otra, si se quiere obtenerla constantemente en el mismo terreno sin variar, disminuirá gradualmente su producción; mientras que si las siembras se hacen alternadas, esto es, primero una de cierta clase, después otra de clase distinta, y así seguidamente, el rendimiento total aumentará muchísimo. Este cambio se llama **rotación de las cosechas**.

Las ventajas de la rotación o cambio de cosechas se puede apreciar por las siguientes consideraciones.

En primer lugar, la diversa clase de siembras requiere una más potasa que otra, o cal, o ácido fosfórico, o ázoe, o cualquier otro elemento. Sabido es que las patatas requieren más cantidad de potasa que el trigo o el maíz, mientras que éste

requiere más ácido fosfórico; el trébol y el tabaco necesitan mayor cantidad de cal, y así para otros vegetales. Una siembra tras otra de patatas, sin abonar la tierra con potasa, bajo cualquier forma agotará al fin este último elemento. Antes de que esto suceda, si se siembra otra planta que requiera menos potasa y más de algún otro elemento, dicha planta, crecerá lozana, mientras que no sucedería esto con las patatas.

En segundo lugar, la rotación de las cosechas da tiempo a la acción desintegrante de la atmósfera, de las lluvias y de las heladas, para que se prepare en el suelo nuevo materil y pueda ésta presentarse en forma apropiada para las plantas. Una cosecha puede agotar un elemento dado del terreno en un tiempo más corto que el necesario para que estos agentes naturales lo puedan reponer.

En tercer lugar, la rotación o cambio de cosecha, cuando es hecha con discernimiento, facilita a una planta el preparar alimento para otra. Así es que el trébol envía muy profundamente en el suelo sus largas raíces, trayendo el alimento a la superficie, y cuando estas raíces se pudren, la mata de trigo, que tiene raíces superficiales, se aprovecha del alimento preparado por el trébol.

En cuarto lugar, cada siembra especial requiere diverso modo de cultivo; así es que, las propiedades físicas del terreno se mejoran mucho por la rotación. Los campos de grama en pocos años se hacen pesados y se necesita que se los aligere, lo que se consigue por el cultivo del maíz; después una siembra de trigo, y entonces ya se puede resembrar la grama.

No solamente el cambiar de cosecha es bueno, sino también el cambiar de semillas. El trigo obtenido en tierras arcillosas tenaces, se mejorará adquiriendo la semilla del que crece en tierras arenosas, usando semillas del que se ha cultivado en tierras arcillosas. También es muy bueno cambiar de tiempo en tiempo las semillas por otras de latitudes diferentes.

Las siembras que requieran los mismos elementos en las mismas proporciones, no han de hacerse inmediatamente unas tras otras, ni tampoco las que sean análogas en su modo de vivir. El trigo y el maíz que tienen principalmente raíces superficiales, llegan bien después del trébol, o del tabaco, que tienen raíces que se introducen profundamente en el subsuelo. Mientras mayor es la diferencia en el carácter y constitución de dos siembras, mayor es la conveniencia de hacer la una después de la otra. El clima y el suelo tienen mucho que ver en la elección de la mejor rotación.

Una buena rotación para tres años es la siguiente: **Primer año, maíz. — Segundo, trigo. — Tercero, trébol.** — Para hacer una rotación de cuatro años, bastará emplear el trébol por dos años. — En Inglaterra cuando se siembra maíz, la rotación más generalizada es la siguiente: **Primer año, nabo u otra cosecha de raíces. — Segundo, cebada. — Tercero, trébol. — Cuarto, trigo.** — Rotación de seis años: Trébol, maíz, trigo (dos años), trigo, trébol. — Para el cultivador de tabaco, una buena rotación es esta: **Primero y segundo, año, trébol. — Tercer año, tabaco. — Cuarto, trigo.** Así se conservará fértil la tierra, y aún se mejorará.

En las rotaciones citadas, lo mejor es no levantar la cosecha del trébol, sino dejarla tirada en el campo y voltearla en tiempo oportuno. En efecto ningún medio más á propósito para mejorar una tierra que barbecharla con todo el trébol caído y que empieza a descomponerse. Las raíces de estas plantas se entierran muy profundamente y traen a la superficie una gran cantidad de alimento. Además, cuando la planta se pudre deja allí todos sus elementos para el trigo, el maíz o la cosecha que haya de seguirle. Los agricultores experimentados saben bien que la tierra que produce trébol es una tierra mejorada.

Las plantas tienen indudablemente el poder de **selección** al tomar su alimento, pues sabemos que cuando diversas plantas crecen en el mismo terreno, contienen diversas proporciones del mismo elemento; pero no hay prueba alguna de que todas ellas tomen la misma cantidad de un elemento y dejen salir por sus raíces el exceso de éste que no necesitan para su vida:

Ninguna clase de rotación puede garantizar una buena cosecha, cuando uno o más de los elementos que necesita una planta falta completamente del terreno, o están en tal condición que las plantas no pueden asimilárselos. En tal caso, el abono es lo único que puede restaurar un terreno o hacerlo fértil. Es verdad que el trigo puede estarse cultivando por muchos años seguidos en ciertas clases de tierra sin necesidad de abono, pero la experiencia enseña que las cosechas disminuyen gradualmente. El agotamiento es lento, pero no por eso deja de ser un hecho fatal

El Carnet Internacional

Nuestro Signo, es la mejor garantía

El público debe preferir, para hacer sus compras, las casas de comercio que exhiban nuestro **Triángulo Rojo**, en la completa seguridad de que en ellas los artículos son mejores y consiguen, al efectuar el pago y enseñar a ese mismo acto nuestro Carnet, la rebaja de un **cinco por ciento en el importe de la compra**.

Entrar, pues, en donde esté a la vista nuestro signo, en la seguridad de que él ofrece la más absoluta de las garantías.

CALZADO

WALK - OVER

EL MEJOR CALZADO NORTEAMERICANO

ELEGANCIA

COMODIDAD

DURACION

SU PAR LO ESPERA

SARANDÌ 526

Vista general tomada desde el Monte de los Olivos

JERUSALEM LA SANTA

En su marcha rápida a Jerusalem que los mismos árabes llaman «La santa», el general Allenbey, que vino del gran desierto por los senderos de las caravanas copó hábilmente a los turcos sus vías férreas. Esta re-



petición de la historia no es el hecho menos importante de esta guerra. Los cristianos marchan con un intervalo de varios siglos a la liberación de la ciudad santa.

He aquí una vista general tomada del monte de los Olivos, desde donde se divisa todo el país de Israel comprendida la llanura de Jezréel donde a la cabeza de 3.000 soldados, venció Napoleón 1.º a 25.000 turcos.





GRITO de la MODA

La moda con sus exigencias ha ejercido una transformación también en la ropa interior.

Paquin y los grandes modistos de París, han conseguido desterrar la larga camisa de nuestras abuelas, prefiriendo esos «tipos», más conocidos é higiénicos. En esta página iremos ofreciendo a nuestros lectores, todas las novedades de esos

artistas del vestir, acompañando a nuestros grabados con una breve reseña ilustrativa.

Prometemos además profusión de notas, las que si no van en este primer número, es debido a exigencias del espacio, pues no podíamos lanzar esta originalidad sin decir las cuatro líneas de comentario, que son de rigor, y que nos han impedido dedicar a curiosísimos grabados toda la página como lo haremos en lo sucesivo.

Además, esta página queda a disposición de nuestras lectoras, quienes pueden interrogar o comentar, dirigiéndose al efecto a

BONETE LILA.



Este sombrero de color «Kaki» tiene una cualidad exclusiva que es la «lozanía». Es debido a la elegante caída de sus alas que el sombrero tiene el aire ingenuo de «juventud y belleza», lo que queda aún más evidenciado, con el adorno de cerezas, del color natural. Modelo de Marie Lauret - París.



Esta pieza, es completamente negra, hecha de «crepée de Chine», de corte angosto, con cintas negras y bordado de Chantilly negro. Su diseño, no permite que color alguno profane su sombría delicadeza. Modelo Paquin.

Armería Del Cazador

Fundada el año 1860 - Casa Indroductora
Avenida 18 de Julio 854, esq. Andes
Leventure y Cia.

(Sucesores de Juan M. Mailhos)



Armas, Cuchillería, Marca Registrada

- - - Quincallería y Bazar - - -

- - Por mayor y menor - -

Marca Registrada - - - Montevideo - - -



FAMILIAS

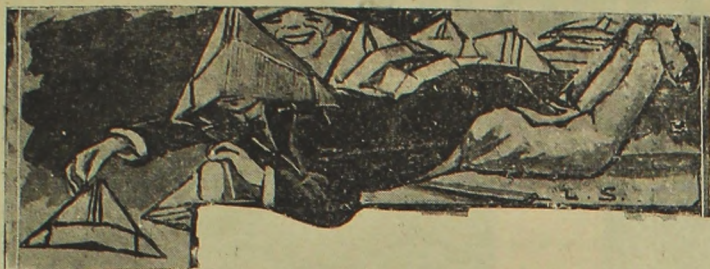
Después del veraneo
tenéis que arreglar
vuestras Casas

OJO GRAN LIQUIDACION DE
PAPELES PARA EMPA-
PELADO.

Pinturería Padé

18 DE JULIO 1940

No se mandan muestrarios.



A MODO DE PRESENTACION

Lectores : ahí teneis nuestra revista que debe ser para vosotros como un personaje anónimo que os visita con regularidad, dejando en cada uno la impresión de recibir a un visitante inteligente y amable. Aquí, donde no existe una revista popular, es preciso que os acostumbréis

a mantener la más franca cordialidad con este GRAN BONETE que aspira a incorporarse a la vida nacional, como un reflejo de las ideas, sentimientos, y aficiones de los uruguayos, con absoluta prescindencia de opiniones políticas o filosóficas. Cada uno de sus redactores podrá pensar individualmente como le plazca, pero dentro de la casa, colectivamente, no hay más pensamiento que uno : que nuestra revista hoy, llegue ser algo vuestro mañana, algo hecho por vosotros mismos.

En nuestros primeros números, sólo pretendemos indagar nuestra orientación, perder esa reserva de la persona que por vez primera se introduce en un grupo de individuos que le son extraños, y que necesita la confianza y el tiempo para entregarse plenamente, siendo aceptado con todas sus buenas cualidades y sus pequeños defectos.

Si desde este primer número conseguimos ese misterioso vínculo del periodismo, que une a miles de espíritus en un comentario forjando una solidaridad, habremos dado el primer paso en una obra útil, interesante y patriótica, desde que es nuestra revista, eminentemente nacional. Ahora ¿quereis curioso, inquirir lo que soy y lo que haré?,... ¿quereis acompañarme en este peregrinaje?... seguidme.

Soy GRAN BONETE ; ese GRAN BONETE cuyo recuerdo perdura al través de los años ; el mismo que sirvió, sirve y servirá, para entretenimiento de inocentes chiquillos, solaz de cándidas doncellas, y distracción de sexagenarios cansinos.

El GRAN BONETE alegre, bullicioso, lleno de gratas sorpresas; el que jamás os arrancará una mueca de disgusto y tenderá siempre a que lo recibais con agradable sonrisa. Traigo conmigo una gran cantidad de bonetes, de distintos colores.

Para el jacobino ultra radical e intransigente, hay en mi muestrario un « rojo bonete », el que podrá ser convertido si no complace su forma, en el simbólico gorro frigio, añadiendo a guisa de leyenda la que usaron los ciudadanos del 93 ; « República y Salud ».

El lector de ideas religiosas que pudo alarmarse por esa remembranza del gorro libertario, encontrará un bonete del color de sus creencias ; todo lo « morado » que lo desee.

Traigo también, — y esto va dicho en secreto, — el « cardeno » bonete para el viejo alegre y libertino, y para el joven revoltoso y « farrista » : claro está, que este bonete hay que calarlo con suma discreción.

Los hay para el prestamista usurero, pulpo de tentáculos extendidos a los bolsillos de centenares de víctimas, maestros de Shylock. Son bonetes áurcos, de « amarillo » reluciente como el oro, del que nunca se sienten hartos.

El excéptico, pesimista que vive en eterna amargura, capaz de envenenarle la sangre a un arsenicado, puede elegir un « renegrido bonete », que le caerá maravillosamente.

Los que viven llenos de santa unción, piadosos en quienes una de sus virtudes es la templanza, tienen en mi colección un « bonete azul ».

Párvulos inocentes, los que todavía encontrais deleites ante las vitrinas con bibelots, o ante el escaparate de una juguetería, aquí hallareis vuestro « blanco bonete ».

Del color de las ilusiones traigo el « bonete, » para las jovencitas doncellas ; ¿no es acaso el « rosa ? ».

Mujer ; ¿has pasado los años sin encontrar un hombre que se acercara a tí, poniendo en práctica aquel pensamiento de Balzac que dice ; « me gusta la mujer a los treinta años, pues sabe lo que son amores y desengaños ? »... No desesperes ; hay para tí un « bonete verde » ; el de las halagüeñas esperanzas.

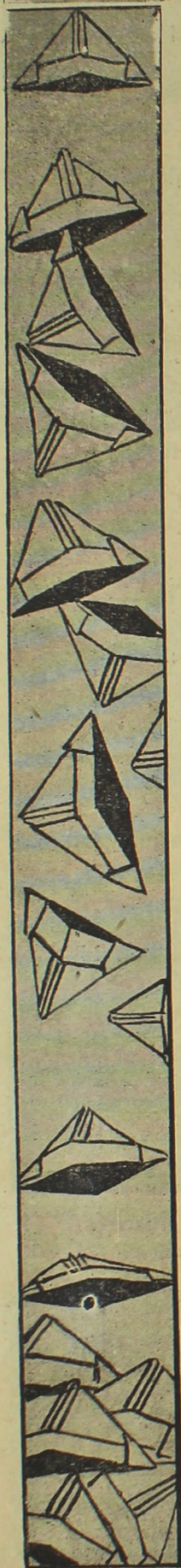
Gomoso impertinente, joven cursi que dices muchas palabras y no tienes una idea, que pensando solo en tu acicalamiento eres completamente estéril e improductivo, ¿no quieres tu bonete?... Hay un color que te quedará admirablemente... ¡ lila !

Y para complacerlos a todos, estoy yo.

Gran Bonete.

A LA PRENSA:

GRAN BONETE, saluda a sus colegas de la capital e interior.



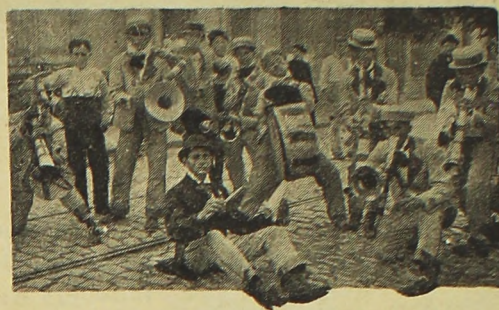
DEL CARNAVAL



El oso (en el centro) rodeado



de sus amigos... también animales,



Cansados pero no vencidos.



¡Coladera!



Con esta «Cruz Roja» cualquiera va al frente.



Marinos en tierra firme.



¡Quién las viera sin careta!



¡Aldeanas,... de aquí



Locos, pero ¡muy locos!..



En el Baile Infantil
del Prado.



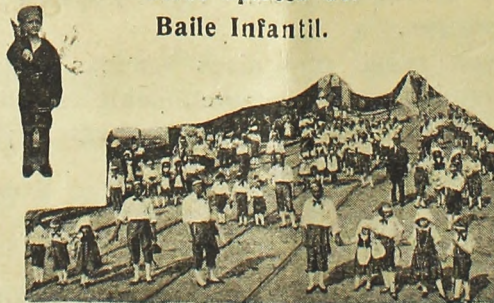
Otros «pibes» del
Baile Infantil.



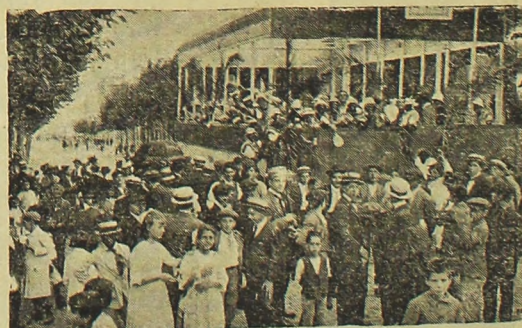
Estos piden que los «saquen»...
bueno ¡que los «saquen»!..



En el Club Español



«La Canzonetta»



El Tablado 54 «A la Chacarita»



Ceñido al rostro el antifaz, cuyo misterio ahonda el brillo de los ojos, perversos y encantadores, prolongados los labios en la gracia sutil de la sonrisa, voluble e insinuante como mujer que es, la murmuración pasa...

Y en las aristocráticas tertulias de la alta sociedad como en las humildes reuniones de las comadres de barrio, el comentario mordaz, a manera de galante caballero, sigue su paso menudo, mientras un mal contenido regocijo estalla en la explosión alegre de las carcajadas.

Sabe todos los chismes de la ciudad y su voz maliciosa y velada, siempre en tono confidencial, los susurra, uno a uno, en todos los oídos.

Conoce, con prolija minuciosidad, los menores detalles de los sucesos pintorescos y posee a la perfección el difícil arte de destacar, en travieso relieve, el rasgo cómico o el perfil ridículo.

Familiar de todos los lugares, su presencia es segura allí donde haya dos mujeres. Podría decirse que, como Dios, está en todas partes...

La que esto escribe la conoce de antaño. Advirtiéndola, por vez primera en las livianas charlas de las amiguitas y pudo luego constatar que también se desliza, sigilosamente, en las solemnes prosas de las personas serias.

Y por quien sabe qué oculta afinidad psicológica, contempla hoy, con íntima simpatía, su andar maligno y escucha, con singular agrado, su fina ironía o su chiste grosero. Y en justa reciprocidad, posee Bonete Azul el inestimable privilegio de recibir una a una, las mejores confidencias de la murmuración que pasa...

*
* *

Confiesa sin rubor, lectora amiga, que jamás la murmuración hubiera encontrado para sus intrigas, escenario más digno ni solar más propicio que el que presenta el charruismo civilizado de nuestra ciudad-aldea.

Aparece aquí, como en un estupendo kaleidoscopio social, los más interesantes ejemplares humanos: el engreído *parvenu* que habla fuerte y gasta mucho, creyéndose gran señor; la *demi-vierge* de Prevost que se sonroja públicamente ante una estatua desnuda; la irremediable solterona que, los ojos en blanco y el ademán tembloroso, recita con voz lánguida las rimas de Bécquer; la señora joven y coqueta en quien las comedias francesas despertaron el alma a la aventura; la inocente señorita que suspende la lectura de Werther para secarse las lágrimas y el irreprochable mozo bien que sabe vestir con elegancia y disertar con admirable elegancia sobre las variaciones del tiempo.

Con tales personajes, puedes fácilmente imaginar cuántas sabrosas historias contará a Bonete Azul, la murmuración que pasa.

Hasta ahora sólo le ha dado algunas ligeras indicaciones sobre ciertas figuras descolantes. Se ha dicho por ejemplo, que a un entusiasta admirador de Napoleón, que allá en sus intrépidas mocedades adoptaba, con frecuencia, la actitud favorita del Gran Corso, se le llama Carbonada; que tarde a tarde, Vittone y Pomar, pasean sus rígidas siluetas por la Avenida 18 de Julio, desde Yaguarón a Sarandí; que las princesas de la Corte de los Venenos se dedican, encarnizadamente, al estudio, con el objeto de preparar para la temporada de invierno, una serie de conferencias acerca de *El Elogio y sus efectos morales*.

Le ha prometido, además, la sugestiva silueta de una chica bonita, de carne fresca, talle flexible y ojos acariciadores, que tiene completamente *bouleversé* a todo el elemento masculino y a la que, por la facilidad con que lleva tras de sí, admiradores de todas las edades y tamaños, se la empieza a llamar *la red de arrastre*.

Ceñido al rostro el antifaz, cuyo misterio ahonda el brillo de los ojos, perversos y encantadores, prolongados los labios en la gracia sutil de la sonrisa, voluble e insinuante como mujer que es, la murmuración pasa...

Pero no sin antes detenerse un momento en esta página y consignar en ella las incidencias pintorescas de nuestra vida social.

Bonete Azul.

DEL ambiente



Es en la Rambla. El mismo escenario de siempre y los mismos comediantes de todos los años. Tan solo ha cambiado la escenografía. Guillot, educado convenientemente en viajes instructivos, y contando con una plausible prodigalidad intendentil, ha transformado la plaza Trouville en un jardín de marionetas que se aviene perfectamente a la iniciación y desarrollo de esos bien intencionados noviazgos estivales.

La pintoresca plazuela es algo así como la antesala del Registro Civil. Son los mismos intérpretes, salvo la acción del tiempo que pasa, y que en las jóvenes perfecciona, modela, purifica la periferia de las siluetas, y en las mozas deja huellas deladoras que la química y la industria se encarga de mal disimular.

Lo demás, como el año anterior. Vestidos tan descotados en el sur como en el norte. «Ellos», esos «ellos» enigmáticos, de voz afeminada, de ademanes indolentes y de cejas perfiladas al depilatorio, esos sí, han innovado la vestimenta. Unos camisones descotados y con amplios cuellos que cubren los de las americanas entalladas hasta incrustarse en los riñones. Al caminar tiemblan como gelatina. Es que son débiles. No practican más deporte que el del «polisoir».

Pasa la caravana.

Vemos a las contemporáneas de una generación anterior a la nuestra, luchando heroicamente con el implacable Destino, para no caer en la numerosa legión de las fatalmente condenadas a «vestir santos». Prácticas en ese elocuentísimo hablar de los ojos, reparten miradas insinuantes a diestra y siniestra, siempre con las mismas esperanzas y siempre con los mismos resultados negativos. Es que cuando no hay juventud, ni dinero que la supla... todo es en vano. Van dos o tres, muy pocas por cierto, feas y adineradas. Estas no tienen ni edad ni físico. A su paso los inocentes que tratan de solucionar la vida de cualquier manera empiezan a barajar cifras. Si fracasa el proyecto de matrimonio, estos jóvenes «matemáticos», transan por un empleo público. La cosa es no trabajar.

Y prosigue el desfile. Esas jovencitas, prematuramente iniciadas en el arte de incitar, permiten adivinar, con sus andares estudiados, todas las esquisiteces de sus cuerpecitos virginales, picarescamente disimulados bajo las tenues y vaporosas telas de sus vestes claras. Hasta nosotros, tan respetuosos como refinados, nos sentimos influenciados por esa visión de pagana castidad, y un tropel de ideas perversas pasa por nuestra mente, como una bandada de golondrinas que cruzara por la pureza de un cielo azul. Y que el cielo nos perdone el símil.

De pronto irrumpe en el escenario un nuevo personaje que no figuraba en el elenco. Es ella una mujer tan bella como original es su elegancia. Es una artista, una cocotte... o ambas cosas a la vez. Al verlas las chiquillas exclaman: ¡«la mujer linda»!, las jóvenes, susurran: «la mujer mala!» y las derrotadas piensan: «¡la mujer feliz!»

Se indigna a nuestra vera un buen marido que perdona las veleidades de su esposa, porque el médico que la asiste le ha asegurado que es neurasténica y que las atacadas por ese mal, son seres «irresponsables».

— Esto es inicuo! — exclama — ¡Una mujer así donde venimos las personas decentes! La esposa asiente. Ni siquiera se le ocurre al digno caballero disculpar a la intrusa inventándole una neurastenia justificadora. Es una mujer de leyenda. Se cuentan de ella cosas horribles y hermosas. Sus favores se han disputado en duelos. Por sus caricias se han arruinado varios millonarios. En Río de Janeiro, un joven aristócrata porque no logró su conquista, se suicidó después de leer Werther. En el Brasil Goethe resulta un tipo policial.

Aquellos que son amigos de la mujer elegante, fingen no verla. Los aterra el «qué dirán». Los jovencuelos que no la conocen, le sonríen para que las gentes les sospechen de su relación, y las damas allí presentes apartan las miradas como de un ser maléfico.

La divina mujer, que procede de países civilizados, se violenta por esa manifiesta hostilidad. Así lo revela una nerviosa contracción de sus labios rojos. Nosotros fuimos a ella. La saludamos con la misma afabilidad, aunque con más elegancia que la que hubieran empleado los otros, si no fueran tan cobardes. De la crítica que seguro, mereció nuestra caballeresca actitud, nos compensó con creces la extranjera ofrendándonos una mirada de gratitud y de otro sentimiento más noble que nos hizo sonrojar, y no de rubor. Además nuestra conciencia está satisfecha porquesalvamos ante el extranjero, la dignidad del país. Y continúa el desfile de la caravana.

BONETE GRIS

El muchacho y la cometa

(Fábula)

Remontaba un día
En un verde prado
Un gran barrilete,
Alegre, un muchacho.
Absorto el diablillo
Contemplaba extático,
Como por momentos
Volaba más alto
La hermosa cometa
De colores varios;
En tanto su cido
Sentía encantado,
El ruido que hacían



Al viento sonando,
Los preciosos flecos
De papel pintado;
Mientras la gran cola
Airosa ondulando,
Cortaba el vacío.
Con furiosos tajos.
Ya aflojaba el hilo,
Ya recogía un tanto,
A veces de prisa
Y a veces despacio.
En esta tarea
Estando ocupado,
Siente que le dice

Allá, desde lo alto,
La hermosa cometa
De colores varios:
« ¿Por qué así me tienes
« Prisionera? — ¡Vamos!..
« Que eres un gran tonto
« Si no me haces caso.
« Librame del hilo
« Y yo te garanto,
« Que verásme luego
« En vuelo gallardo,
« Dominar la altura
« Cual cóndor bizarro... »
—« ¡No! »—responde entonces
Prudente el muchacho:
« ¡Si te corto el hilo
« Te vendrás abajo
« Y con la caída
« Te harás mil pedazos! »..
—« ¡Pues yo te aseguro
« todo lo contrario!.. »
—« ¡Pues yo no te creo! »
—« ¡Lamento tu engaño! »..
« Mas, yo te prometo
« Que si me haces caso,
« Seré cual las aves
« Reina del espacio »..
Ante tal promesa
Titubea el muchacho;
Deseoso, sin duda,
De ver el milagro.
La cometa insiste
Sin cejar un palmo,
Llevada tan solo
De su orgullo vano;
Hasta que termina
Su empeño logrando.
Corta, pues, el hilo
Curioso el muchacho;
Y sucede entonces
Lo que es muy del caso.
Que falta de apoyo
Y remolineando,
En torcidos giros
Por el ancho espacio;
Va cayendo siempre
Viendo con espanto,
Cómo se aproxima
Rápido, muy rápido,
El fatal momento
De su fin cercano.
Cayendo por último
Sobre unos parajos,
Donde entre sus ramas,
Se hace mil pedazos
La hermosa cometa
De colores varios.



* * *

No de otra manera
Entre los humanos
A este parecido
Se ven muchos casos;
De hombres que se elevan
A veces muy alto
Debido a amistades
Nuevas o de antaño.
Y, que, cuando se hallan
Así colocados,
Sin saber si pueden
Conservar su rango
Con el solo esfuerzo
De su propio brazo,
Cortan, atrevidos,
En su orgullo ingrato,
El hilo amistoso
Que los ha elevado.
Viendo a estrellarse
Más tarde o temprano,
En una caída
Que se han preparado,
Levados tan solo
De su orgullo vano;
Como la cometa
De colores varios.

Bonete morado.



Escudriñando el pasado



El general Ramón Tabares poco después de la guerra del 97.
(Último retrato de uniforme).

Inauguramos en esta página, una sección destinada a contener confidencias de damas y caballeros, que por una u otra causa han actuado brillantemente en épocas pretéritas y de algunos de los cuales podría decirse que son reliquias vivientes por el magnífico caudal de recuerdos que han atesorado en años y años de existencia. Para empezar va esta pintoresca nota que nos has permitido urdir, la memoria privilegiada del general don Ramón Tabares, viejito criollo si los hay, y que lleva sus declarados 95 años con una gallardía inimaginable.

Nos recibió en la puerta de la sala, munido de su mate favorito y con la sonrisa en los labios que dejaban ver una dentadura perfectamente blanca.

Sentados—y ya en tren de francas expansiones, naturalísimas en él—nos habló de este modo el bravo militar, con un lenguaje rico en matices, abundante en transiciones (son tantas las cosas que se agolpan a su cerebro cuando narra algo!) con una desenvoltura admirable; accionando ampliamente cuando el cuento lo requería o poniéndose de pie para adoptar posturas imitando la de los personajes que desfilaban en su conversación, que atrae y subyuga, con el encanto de las descripciones de toda índole y en los más diversos caracteres, impulsados por las más antagónicas razones políticas, sociales o militares.

Que si he «*guerreau*» mucho? Vea: yo nací como quien dice, bajo las balas. Tuve como once hermanos y a todos me los mataron en la guerra. Si yo era como los perros! En donde había pelea, allí estaba yo, voluntario siempre y siempre en la punta. Y eso que no se «*pe-liaba*» como ahora. En aquel entonces era un cuerpo a cuerpo, en que no servían más que la vista y la «*vaquía*». Ahora... ahora son otros tiempos; tiran como de treinta cuabras y los matan a uno sin darse cuenta. Lindos tiempos, aquellos!...

Los echa de menos ¿eh?

Y cómo no, amigo! Yo ya no corro carreras, porque el flete no me da «*pa*» tanto, pero creo que todavía, si me probara, sabría saltar en pelo...

Y los ojos del general brillaban en tal forma con el recuerdo de quién sabe cuántas hazañas cometidas con aquellas lanzas de entonces, que—palabra!—nos daba recato llamarle «*viejo*».

Y del Montevideo de antes, ¿qué podría contarnos?

Tantas cosas!... Ha «*cambiau*» de tal modo que hasta me parece mentira que estas calles sean ahora, lo que antes fueron zanjones y cañadas. Vea: en tiempos de la Guerra Grande, yo estaba en un cuartel instalado en un saladero, ahí «*mesmito*» donde está ahora la Escuela de Artes. Se da cuenta si han «*cambiau*» las cosas?... Yo era de las avanzadas que se mandaban contra el ejército de Oribe y acampábamos por «*ahí*», por donde después, con los años, fué calle Defensa. Hasta «*ahí*» se «*allegaban*» unos vascos que servían con los blancos y que nos pegaban cada susto!... En cuanto un centinela se descuidaba; zás! uno de aquellos tigres se le prendía de los brazos, lo levantaba en peso y disparaba con él «*pal*» otro campamento. Ese ya no volvía... de modo que a veces algunos de los nuestros disparaba el fusil al aire nada más que «*pa*» quitarse el miedo y ahuyentar de paso al contrario, si es que andaba cerquita...

Y cómo fué ascendiendo?

En medio de penurias sin cuento, porque entonces no había «*pa*» los militares las comodidades de ahora, que tienen hasta billar «*pa*» entretenerse! peliando fuerte y en todas partes porque ya le dije «*pa*» eso era como perro y además muy «*cogotudo*». Mi derecho no se lo daba a ninguno, así fuese el mismo presidente... Fuí después sargento de órdenes de don Lorenzo Batlle. El pobre me quería mucho y me hacía sentar a su mesa con la familia. Yo lo acompañaba a todas partes; al teatro (entonces no había más «*quel*» San Felipe), a casa de la novia en la calle Mercadito chico, donde esperaba su salida para retornar con él a su domicilio en la calle Sarandí, a dos cuabras del fuerte, que estaba entonces donde hicieron después la plaza Zabala.

¿Estuvo con Flores también, no es eso?

Con Flores y Garibaldi y cuanto jefe me quería en su vanguardia. Cuando la Cruzada, yo ya era teniente. Después el general me nombró capitán a causa de una vez que me le «*senté*» (yo era bravo «*pa*» esas cosas!...) y más tarde fuí como Sargento Mayor al Paraguay, donde me pegaron un lanzazo bárbaro aquí en el costado, que me obligó a volver a Montevideo. Entonces fué que me hice hacer ese retrato con una italiana ¿ve?

(Se trata de un gran cuadro al óleo que con otros varios tiene en su despacho).

¿Con una italiana?

Es cierto. La única que se ocupaba entonces de esas cosas, y por cierto que resultó barato.

Cuente.

Fijese que después de hacerlo, me pidió noventa pesos por el trabajo y como a mí me pareciera caro, resolví hacerle el amor, «*pa*» sacarlo más barato.

Y?...

Nada amigo; que la italiana se entusiasmó y no quiso cobrarme nada. Eran otros tiempos!...

Por qué no nos cuenta alguna otra anécdota de las que Vd. debe tener por cientos en tantos años de vida azarosa?

Tengo tantas... Pero vaya uno a saber! Así de «*golpe*», es difícil recordar...

Vd. nos ha dicho que el general Flores lo hizo capitán, a raíz de una «*sentada*» ¿Cómo fué eso?

Y es verdad, mismo. Fué allá por puntas del Chamangá, en el departamento de Flores, no me acuerdo en

qué año. Yo servía como teniente, y una tarde el general me llamó a su carpa, para ordenarme me pusiera a las órdenes de un comandante entrerriano, que iba a recorrer algunos parajes «pa» llevarle una carguita al enemigo que se hacía sentir cerca. Es claro! A mí, qué quiere, me dió rabia y «ahí» nomás le «retruqué» en esta ningún extranjero. Si Vd. me manda, yo iré con él, pero le «albierto» que lo voy a colgar de un árbol...»

Estaban delante el «finau» Cándido Bustamante, que entonces era Secretario del general y el mismo comandante entrerriano, que ni chistó ante mis palabras, aunque vi que se puso pálido. El «finau» Bustamante me hacía señas de que me callara, pero «¡diándel!» Si tenía razón...

Don Venancio me hizo retirar pero a la noche me mandó el nombramiento de capitán para que yo me hiciera cargo de la tropa que pensó mandar a órdenes de aquel comandante, de quien nunca supo más nada.

—Y en tanto combate, ¿ha recibido mucha heridas?

«Qué esperanzas!» nada más que cuatro y las cuatro del «costau» derecho. Vea este balazo, aquí, arriba de la sien. Los «doctores» decían que era mortal... y aquí me tiene... De este lanzazo, aseguraban que tampoco iba a salvar, y sin embargo, todavía hice algunas fechorías después de curar de él...

(Y los ojos del guerrero vuelven a relumbrar en la semi-penumbra de la salita, con fulgores que solo pueden producir aquel espíritu batallador e inquieto y aquella constitución férrea, que con casi un siglo de vida, charla juvenilmente, con calurosa verba, removiendo recuerdos de un glorioso pasado, al que dió lo mejor de sus fuerzas y de su brío y que ahora le permite (rigurosamente exacto) utilizar esa mano que ha aferrado tantas armas, para enhebrar las agujas con que en ratos de ocio suele zurcir su viejo guardapolvo de brin amarillento...

Cuando estrechábamos esa mano, todavía nos dijo amable y jovial, mientras un pardito cuadrado militarmente le ofrecía un nuevo mate de «paraguaya»: Adiós amigo! Vengase a menudo a charlar y a matear conmigo. Todavía tengo mucho «pa» contarle... He visto criar y enriquecerse a tanta gente que yo ayudé y que ahora ni me saluda... Bah! De todos modos yo hice lo mío y si es cierto «quel» vivir tantos años, enseña algo, crea que yo debo saber mucho, mucho más que algunos «dotorcitos» de hoy, que quieren que otros pongan el «güevo» pa salir ellos cacariando, y eso que en mis tiempos el tintero y la pluma se llamaban lanza y fusil de chispa!...

Tal fué nuestra entrevista con el general Tabares... Convenidos de que estas notas del pasado serán de interés para nuestros lectores queden estas páginas definitivamente incorporadas a nuestra publicación para los números sucesivos.

Bonete Amarillo.



El general Tabares en la actualidad. En su casa habitación en «pose» para «Gran Bonete», en compañía de un nietecito.

NOMBRAMIENTOS



Coronel Edo. Villagrán recientemente nombrado jefe del Regimiento de artillería N.º 3.

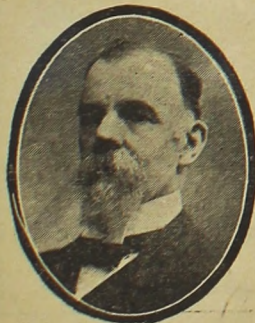


Doctor Enrique Armand Hugón, designado por el P. E. para el cargo de Fiscal en el dep. art. de Cerro Largo.

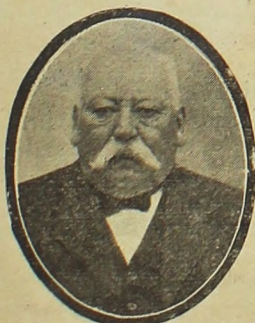


Coronel Ldo. Da Costa nombrado para desempeñar el puesto de jefe del Regimiento de artillería N.º 2.

NECROLOGIA



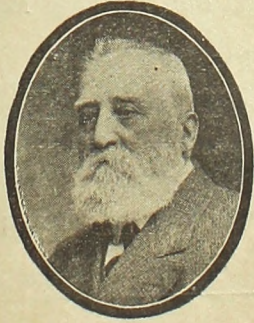
Sr. José Rocca



Tte. coronel M. Orellano Mancilla



Sr. M. Pintos.



Sr. S. S. Cámpa Secretario del Hosp. Italiano



Sr. Alfonso R. ggiero

CINCUENTA AÑOS DESPUES



Dr. Antonio María Rodríguez hace 50 años

Aterrizó en la Plaza Constitución un lujoso aeroplano, chapa azul, y de él descendieron, cuidadosamente, al doctor Antonio María Rodríguez, dos jóvenes groops japoneses que vestían pintorescos uniformes grises con guarniciones de franela amarilla, semejantes a los que, según afirman las crónicas, usaron hace cincuenta años, los oficiales del ejército uruguayo.

Nuestros lectores se habrán percatado que los ágiles y movedizos nipones interpretaban el rol, que en otra época, desempeñaban unos trozos de madera que llamaban muletas.

Nosotros que, desde el atrio del nuevo local del Ejército de Salvación, instalado en la antigua Catedral, esperábamos la llegada del senador consuetudinario, marchamos, en tren de reportaje, hacia el bien apuntalado Cabildo.

Al vernos el doctor Rodríguez, nos recibió con una sonora y armoniosa sonrisa, que permitiéndonos admirar la espléndida dentadura de celuloide, marca Edison, que de Norte América le portara a su consignación, el último submarino llegado al puerto del Arroyo Seco.

Enterado que hubimos al prócer legislativo de nuestro propósito, exclamó, casi aterrado:

— ¡Qué impiedad, Dios mío! ¡Hace ciento quince años que me agarran para el reportaje!

— No se alarme Vd., doctor — dijimos — Seremos más breves que un discurso de aquel diputado de «lo ténpo» que apellidóse Carballido.

El doctor Rodríguez, tranquilizado por esa promesa de sintetizar, casi hasta la mímica, nuestro interrogatorio se sometió:

— Siendo así....

— Desearíamos conocer, doctor, las bases principales del nuevo partido que piensa fundar en connivencia con el Dr. Carlos Berro. Nuestro reportaje se reconfortó con un comprimido de radium, y habló:

— El utilitarismo, más bien que un partido, es algo así como una logia misonica a la que podrán afiliarse todos los antiguos componentes del glorioso partido de la Defensa...

— ¿De Paysandú?

— Avisen! De Montevideo...! y de Paysandú también qué embromar!

— ¡Ah! — Continúe, doctor — insinuamos.

— Un momento — Con permiso, eh? — y gritó - Kara - Kiri - Chao - Chao!

El — ¿Se va doctor?

— Por qué?

— Como se despedía....

— No — Llamo a mi punto de apoyo.

tir — ¿Al Presidente de la República?

yo — No; al groom.

cu — Eso apropiógnose a nuestra vera uno de los nipones del raro uniforme y, don Antonio María dijole, mien-
tras le entregaba la peluca:

va — Peiname para la hora de la sesión.

z — dirigiéndose a nosotros, continuó:

ca — Pues sí, amigos míos, el utilitarismo, será una especie de agrupación de mutuo apoyo, que libraré a la cosa pública de esa invasión de arrivistas que pretenden escalar, sabe Dios con qué intenciones de perpetuidad, los altos poderes públicos. Eso no lo podemos, ni lo debemos consentir: ¡No faltaba más!

— Tiene Vd. razón, doctor, la batea es muy chica.

tie — Está claro! Lo mismo le decía yo ayer, al señor Presidente de la República, doctor Roberto Pietracaprina, cuando fui a agradecerle que me hubiera permitido votar su candidatura.

pu — A propósito de eso de «doctor», ¿ha visto Vd. la caricatura que publicó el viernes «Gran Bonete» poniéndolo tan ridículo? Dudan de la autenticidad del título.

la — ¡Eso es una infamia! Lo juro por la virginidad de mis sandalias, que jamás se posan, — y señaló
Sais que sus pies calzaban — Refiriéndose a lo del título continuó: Yo lo he visto. Ha sido expedido por la Universidad del Salto — que compite con su homónima de Córdoba — y el doctor Pietracaprina — ¡hombre espléndido para todo! — lo hizo grabar en ágata. Lo trajeron de la docta ciudad nortea, en once camiones.

De — Es un título muy costoso!

y — ¡Ya lo creo! ¡Y tanto!

qu — Chin - Chan - Chun! — gritó el inmóvil senador.

— Presentóse el segundo nipón.

— Cruzame la pierna — ordenó don Antonio María.

— El groom obedeció.

— ¿Qué estabas haciendo, Chin-Chan-Chun?

— Tili kiki ca la yo pernod Chon Chin Narancio, ahi ulitiki té to salotuki Mezzera.

ha — Esto quiere decir en buen castellano: le servía el pernod al doctor Narancio y la séptima taza de té al senador Mezzera.)

— Dile a Mezzera que haga el favor de venir un momento.

— ¿Molestamos doctor?

az — No! Nada de eso! Llamo a Mezzera para que me entere de ciertos detalles relacionados con la interpelación hoy.

—¿ Es al ministro de Obras Públicas, no ? — inquirimos.
 — Precisamente. Deseamos que el también doctor Wáshington Mautone ministro de obras—nos informe sobre la marcha de las obras del Palacio Legislativo — Ya van tres veces que se construyen los cimientos, mismas que los han dejado perder por falta de uso—Ya es hora de que se edifique.
 — Tiene Vd. razón — Y nos permitimos aconsejar: — De paso podrían activar lo del Canal Zabala.
 — Para eso hay tiempo todavía, y además, esa obra puede perjudicar a la empresa de las Aguas Corrientes.
 — Pero, según hemos leído en el libro de sesiones, Vd., doctor, informó favorablemente en este asunto, durante la presidencia del doctor Viera.
 — Es verdad, é informaré mil veces más, pero de ahí a lesionar los intereses de una empresa importante y sería....
 Irrumpió sonriente y atuzándose las frondosas patillas blancas el erudito académico doctor Mezzera.
 Lo saludamos.

—¿ Cómo está Vd. doctor ?

— Bien ! Macanudamente, como decimos nosotrrrrros!... Rrrrrrrriendo, siemprrrrrre, rrrrrrriendo y con rrrrrra...

— El redoble dialéctico del doctor Mezzera, crispaba los nervios de don Antonio María, que le aconsejó de esta forma:

— Diga Mezzera, ¿ por qué no se hace operar ?

— No se embrrrrrreme ! La otrrrrra vez que me operó Vecino, me sacó lo de las zetas, es cierto, pero me hizo mal la sutura y me nació lo de las errrrrrres....

— Pues siga operándose hasta que llegue a la hache que es más cómoda. Además, mi ilustrado amigo, usted ya ha llegado a la razonable edad de ochenta y cuatro años y el desgaste fisiológico que le produce esa laboriosa dicción podría ocasionarle una fatiga que influirá en la eficacia de sus elucubraciones de « leader » del Superior Gobierno, — (respetuosa genuflexión de ambos diputados) — en el Parlamento.

— ¡ Oh ! Esa es una función que desempeño sin mayorrrrrr trrrrrabajo ! El doctorrrrrr Duvimioso Terrrrrrra, « leaderrrrrr » de la oposición, me ha prrrrrcometido votarrrrr, porrrrr patrrrrrriotismo, siemprrrrrre con nosotrrrrros.

— ¡ Gran patriota, el doctor Terra !

— Lástima que sea brrrrrasileño, que sino podrrrrrríamos llevarlo a la prrrrrresidencia de la Rrrrrrrepú....

— Un rábano ! — interrumpió don Antonio María, gran conocedor de las tradiciones partidarias.

Tanto como eso no, querido Mezzera.

El académico honorario, en vista de que la había errado (¡ crea tantas erres !) desvió la conversación.

Crrrrreo doctorrrr Rrrrrrrodrrrrríguez que hoy también tendrreemos mayoría en el « affaire » del Palacio.

Antonio María, exclamó, recordando :

— ¡ Oh, bendita mayoría que jamás me ha abandonado !

— ¿ O Vd a ella ?

— Los dos, Mezzera, los dos ! Nuestra mutua fidelidad daría envidia al matrimonio más honesto.

— O más abúlico, — agregamos impensadamente.

Intervino como siempre, don Antonio María:

— Dígame, Mezzera; ¿ el señor ministro proporcionará a la Cámara los datos que le exigirá ?

— Sí; prrrroducirrá un inforrrrme « in voce ». Muy bueno, muy bueno y muy pintorrrresco. Lo conozco, Crrrrreo lo ha escrerrrito en colaborrrrración con un parrrriente que dicta la cátedrrrrra de literrrrratura en el Liceo Pando.

Oímos el estampido de una bomba de melinita que un ujier había hecho explotar para anunciar el comienzo de la sesión.

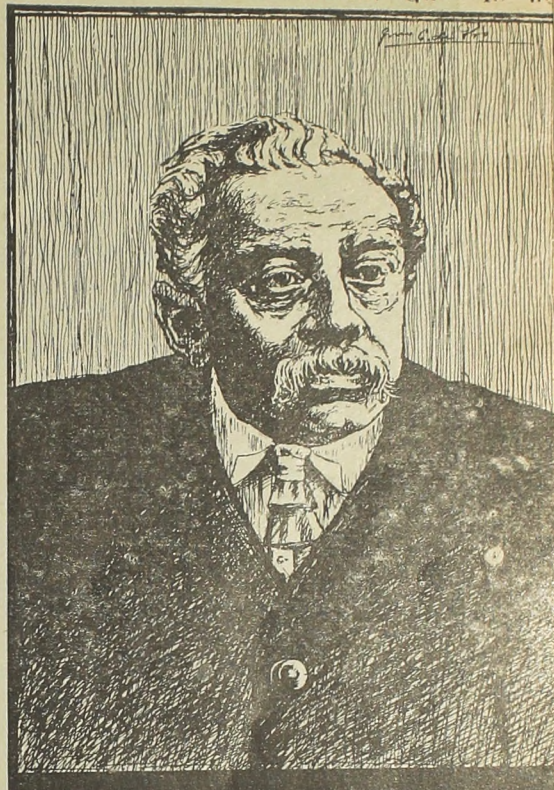
Nos despedimos del patriarca y de su heredero político.

Al cabo de un rato, oímos en la sala de sesiones, la voz del presidente que decía:

— Se va a votar si satisfacen a la Cámara las explicaciones dadas por el señor ministro de obras públicas relacionadas con la futura construcción del Palacio Legislativo— Los señores diputados que estén por la afirmativa tengan la bondad de rascarse la oreja derecha.

Afirmativa.

Votó en contra el veterano parlamentario doctor Juan Andrés Ramírez.



Dr. Antonio María Rodríguez en la actualidad

Bonete Verde.





LA FALSIFICACION DE TIMBRES

La prensa diaria, se ha ocupado con lujo de detalles de la falsificación de timbres de recibo, que se venia realizando desde hace dos años, sin apercibirse de ello ni la policia ni la Dirección de Impuestos Internos. Menos mal que a «los dos años», se ha descubierto, por lo que justicieramente ha sido felicitada la policia. Nuestros grabados, completan la amplia información que han dado los diarios de esta capital.



José Maglorano, expendedor de timbres falsificados, que vivía alegre y confiado



Francisco Muriado. Dueño de la «Viña», hasta que se presentó la «filoxera» y le arruinó la vendimia.

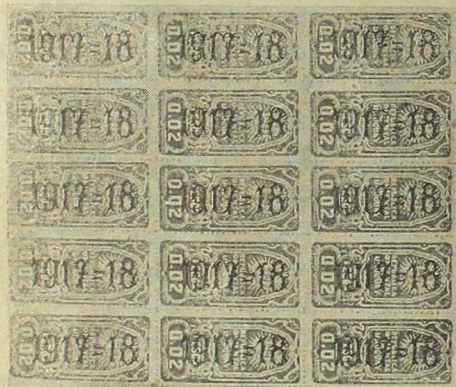


Este es Pedro Villamil

¡A pesar de su cara de otario asustado, también «pungueaba» al fisco. ¡Como para fiarse de las apariencias!

El jefe de investigaciones señor Iralour, «deschavando» a Villamil, y diciéndole: «mangia el habano; batí el justo, y te refilo otro igual».

Facsímil de las estampillas falsificadas

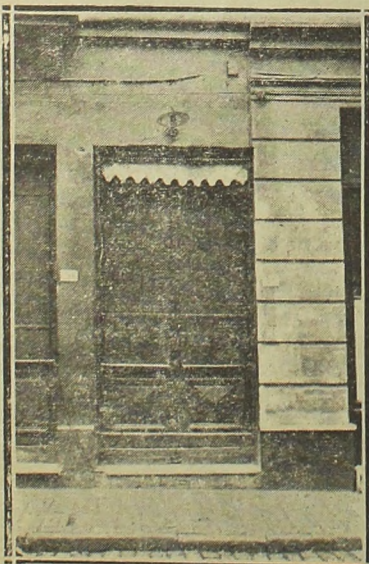


Pedro Ribó. Intermediario en la venta de timbres falsificados, el más comprometido de los cómplices.



La librería de Pablo Müller, Treinta y Tres y 25 de Mayo, donde se expendían timbres falsificados, por que se parecían mucho a los buenos.

Lo que pudo ser la fortuna de un hombre si no fuera por una indiscreción policial. Tal vez la disfrute si le acuerdan la libertad condicional.



Salón de Austrar e Iza 10 de la calle Treinta y Tres N.º 1371, propiedad de Pedro Villamil, uno de los agentes más eficaces de la falsificación



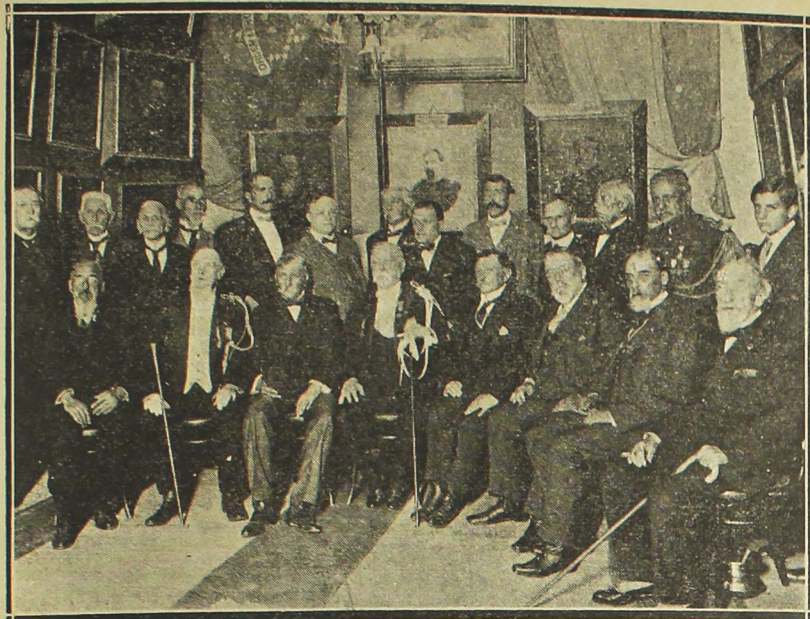
Pablo Müller, dueño de la librería de 25 de Mayo y Treinta y Tres 42 grados a la sombra!...



Manuel Fonseca. A quien la policia detuvo en los primeros momentos por creerle complicado en el asunto, y que recobró inmediatamente su libertad, después de comprobarse su inocencia.



El Kiosko «Mañana Juega», propiedad de José Maglorano donde también se vendían timbres falsificados, para hacerle la oposición a los que los vendían buenos.



El «Centro Guerreros del Paraguay» que propició y rindió homenajes á la memoria del general Venancio Flores

El día 19 del corriente se cumplió el 50.º aniversario de la muerte del general Venancio Flores, asesinado en una de las calles de Montevideo, ejerciendo la primera magistratura del país. El hecho en sí pertenece á la historia, y nosotros á título de simples cronistas informativos, nos limitamos á dar las notas gráficas que representan una parte del homenaje que el Partido Colorado, al cual estaba afiliado aquel militar, tributó en la fecha del aniversario de su muerte. Una de ellas representa al Centro Guerreros del Paraguay en pleno, reunido para concurrir á la Iglesia Metropolitana, donde descansan los restos del general Flores, jefe de la división oriental en la guerra contra el tirano López, y la otra, presenta á la delegación argentina de Guerreros del Paraguay, que vino á nuestro país, contribuyendo con su actitud simpática, á estrechar una

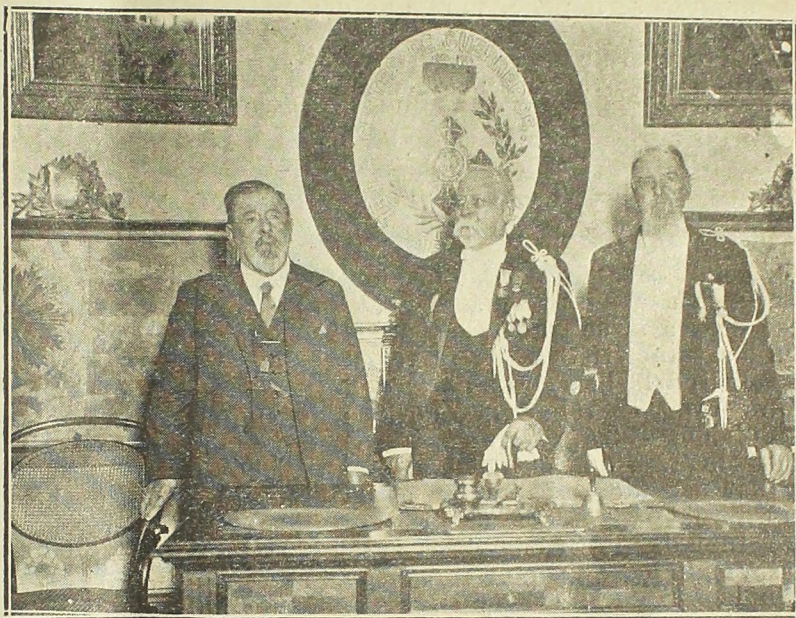
vez más los lazos de unión que ligan á uruguayos y argentinos.

En la iglesia Catedral realizóse una ceremonia de recuerdo en el cincuentenario de la muerte del caudillo que entre otros títulos ostentó el de jefe militar del partido á que pertenecía, contribuyendo eficazmente á restablecerlo en el gobierno de la nación.

Lo más selecto de la colectividad colorada hizo acto de presencia en dicho homenaje, exteriorizando una vez más el respeto que siempre han tributado, al autor de la Cruzada Libertadora.

Después de la misa oficiada por monseñor Ricardo Isasa, los asistentes firmaron en un álbum colocado en el atrio, por disposición del comité organizador.

La banda de la Guardia Republicana ejecutó varias piezas de su repertorio.



La delegación argentina, de «Guerreros del Paraguay», a la izquierda el coronel Antonio Pardo, en el centro el coronel Sebastián Casares, presidente del «Centro Argentino de Guerreros del Paraguay» y á la derecha el sargento mayor Pedro Veiga Garreton.

El mejor depurativo de la sangre, jarabe vegetal

ROB-XARRIÉ

CURA INFALIBLE

Herpes, eczemas, granos, zarpullidos etc, etc.

INTRODUCTORES: F. RAMÓN Y CIA.

LUIS MOSCARDI

SASTRE DE SEÑORAS

URUGUAY 1056.

Jarabe Tónico Cardíaco a base de vegetales

CARDIODÍNAMO

DEL DR. SUBIRÁ

Combate enérgicamente las enfermedades del corazón

MISIONES 1464

PLANCHA ELÉCTRICA «LE BON»



PRECIO \$ 5.00

LA MEJOR Y LA MÁS ECONÓMICA
WILLIAM COOPER & NEPHEWS-RINCON 426

De aquí, de allá, y de mucho más allá.

Lo que piensa Feliciano

En su chacra del camino de Maldonado:—Qué descansada vida!... Leyendo la prensa de oposición:—«Ya ni en la paz, de los sepulcros creco».

Al enterarse de los robos en los barcos alemanes:—«Estos, Fabio, ¡oh dolor! que ves ahora, campos de soledad, mustio collado, fueron un tiempo Itálica famosa.»

Ante la unificación colorada:—«En tanto el mundo sin cesar navega»...—Ante la guerra Europea:—«La cristalina esfera, gira bañada en luz,—bella es la vida»...

Ante el déficit en las rentas públicas:—«Pobre mi madre querida»...

Ante la desorganización del ejército:—«¿Qué le vachaché?»

¿Arroz a la Cubana?

Si es muy fácil! ahí va un modo de hacerlo.

Se compra una cantidad de arroz de primera clase.

En esto hay que poner un poco de cuidado, porque algunos almaceneros poco escrupulosos venden como de primera un arroz mezcla de clase inferior con la superior, ¡son unos tíos indecentes!

Se pone el arroz en un cernidor o en un colador de agujeros muy pequeños y se coloca el cernidor o colador bajo la canilla abierta para que corra el agua por los agujeros sin llevarse el arroz, (por eso dijimos lo de los agujeros pequeños, porque si son grandes con el agua se va el arroz).

Esta limpieza se impone, para que desaparezca el polvo que tiene el arroz y a veces algún recuerdo de un ratoncito.

Bueno; limpio el arroz, se pone a cocer con agua y sal, y dos o tres dientes de ajo. Cuando está a punto, esto es medio durejo, se saca y otra vez al colador, para que escurra bien el agua.

En una sartén, limpia, se pone una cantidad de manteca; sin dejarla quemar, se hacen freír en ella unos huevos frescos; (si no son frescos es mejor batirlos bien y luego de batidos tirarlos a... y después tirar de la cadena),

Una vez fritos los huevos, se pone el arroz en una fuente, sobre el arroz los huevos fritos, y la manteca se desparrama por sobre el arroz. Después de esto se puede servir a la mesa, o tirarlo al patio.

Cómo nos roban y cómo nos matan

Las gentes sienten una inclinación asaz humana por socorrer al desgraciado, al pobre, al que por una u otra causa cae en la miseria más espantosa.

Si esa desgracia se traduce en un síncope, un desmayo o un vahído, como quiera el lector, la compasión toma todas las características de la vehemencia.

Esa solicitud la ha estudiado el delincuente y ha conseguido explotar esa bondad.

Es otra forma de robar, que no ha sido vulgarizada.

Un individuo entra a un negocio, repentinamente se siente mal y requiere el auxilio de los presentes.

Esto da lugar a que uno o dos cómplices hagan de las suyas, aprovechando el momento de la natural confusión.

Para dar una idea más exacta al lector, relataremos un hecho ocurrido en Buenos Aires.

Serían aproximadamente las 9 de la noche cuando penetró en una joyería de cuyo dueño y empleados habían sido estudiadas sus costumbres anticipadamente, un individuo, que a los pocos instantes fingiendo un gran malestar, tambaleóse un momento y gritando! me muero!... cayó de brúces al suelo.

El propietario de la casa y su dependiente, alarmados y movidos a compasión, comenzaron a prodigar a la víctima los cuidados del caso, mojando primero la frente del pseudo paciente, dándole a oler perfumes y haciéndole beber por último una copa de coñac.

Claro está, que los curiosos entraron al establecimiento y entre ellos un cómplice del fingido enfermo, quien aprovechando la distracción, se fué a «tiro hecho», apoderándose sigilosamente de todo lo que pudo alcanzar sin hacerse sospechoso ni ser visto.

Entretanto, un agente de la comisaría daba cuenta del hecho a sus superiores, solicitando el envío de una ambulancia de la Asistencia Pública para atender al paciente. Mientras este servicio se requería, concurrió al comercio un auxiliar de la comisaría seccional, quien llegó en circunstancias en que el enfermo se mejoraba.

El auxiliar conocedor de la nueva treta que, por segunda vez, empleaban los ladrones para proteger esta clase de robos, y notando que el desmayado se sentía molesto por su presencia, impidió que éste, ya, según él, completamente restablecido, se retirara. En esas circunstancias el dependiente que regresaba del interior del comercio trayendo un vaso de agua notó que una vitrina estaba revuelta y que habían sustraído de ella la totalidad de la existencia.

El empleado dió un grito y el falso enfermo emprendió precipitada carrera; pero fué detenido al poco andar y se le condujo al local de la comisaría donde dijo llamarse David Brostein.

Tal es el cuento del desmayo.

Variación en los refranes

Los refranes de la antigüedad, han perdido su exactitud.

Antes se decía: «dime con quien andas te diré quien eres». Hoy hemos adelantado tanto, que nadie rinde culto al prejuicio, y de ahí que se hayan variado los términos en esta forma: «dime con quien andas, y te diré cuántos son»

La pavada de la semana

Un borracho detenido en una comisaría, hace las siguientes reflexiones:

—El vino era bueno! Ya lo decía la etiqueta: «Premiado en varias exposiciones». Y, ¡vaya una justicia!... Premian al vino, y castigan a quien lo bebe....



DR. ALFREDO VAZQUEZ ACEVEDO

Desde el otro mundo

(Una nota original)



El banquete a Gustavo Malbrán despidiéndolo de la vida en este mundo, realizado en el Hotel Alhambra

Dijérase que Gustavo Malbrán vivía bajo el codiciado amparo de la buena estrella. Cuando comenzó a despuntarle la barba, aparecieron en plaza las afeitadoras maquinillas Gillette. Casóse, y ni bien descubrió la primera infidelidad de su esposa, votaron nuestras cámaras la ley del divorcio. Parecía que la humanidad vivía pendiente de sus necesidades más íntimas. Aparte de estos detalles domésticos que en nada perturbaban su integridad anatómica, Gustavo Malbrán era poseedor de todas las características que acompañan a los triunfadores.

Pero su temperamento enérgico, alimentado por una fantasía que llegaba a los límites de la demencia, estrellábase, siempre, contra la invulnerable indiferencia del medio ambiente.

Iniciaba una empresa, y al tentar realizarla definitivamente, la incredulidad de los otros le infiltraba una desesperanza enorme que lograba vencer al fin, con la colaboración eficaz que le prestaba un algo así como una inyección de optimismo, suministrada en forma de una nueva empresa, de algún nuevo invento que bullía en su exuberante imaginación. Sus fracasos los atribuía a la envidia de los ineptos.

En uno de sus arrebatos pasajeros de pesimismo, decíame cierta vez:

—No sé a quien pertenece el porvenir; pero es seguro que el presente pertenece a las medianías. Todo el que tiene la desgracia de distinguirse de los demás, está perdido irremisiblemente. Se le insulta, se le calumnia, porque se le envidia.

La muchedumbre ladra a su paso, es víctima de una jauría implacable que le muerde las piernas:

El hombre que hace hablar de él, pasa por un charlatán. El hombre nulo e impotente, tiene todos los beneficios de la obscuridad.

Después de haber succionado con fruición la pipa repleta de tabaco rubio, y como si el humo le reconfortara, agregó:

—Pero yo no desanimo!... No!... Soy un predestinado... Seré un triunfador en la acepción más amplia del vocablo. Confío en el porvenir. Mi fe es irrevocable. De mí podría decirse lo que Castelar de Cristóbal Colón, «si no hubiera existido la América, Dios la hubiese creado para premiar tanta fe.

—Piensas descubrir otro mundo?—dije insinuando una broma.

—No—me respondió—¿un mundo? ¿Para qué? Si sobra con el que hay.

Pienso superar a Marconi.

Y alejose de mi vera, mirando al frente, con sus ojos investigadores que parecían vislumbrar la proximidad de un sonriente y glorioso porvenir.

**

Pasó un tiempo y Gustavo Malbrán invitóme a su casa, para deslumbrarme, así me lo manifestaba en amable esquila, con su nuevo invento. Después de tropezar varias veces, en la escalera espiral que conducía al laboratorio de mi inquietante amigo internéme en él.

Bueno es advertir que Gustavo Malbrán que poseía una erudición enciclopédica, habíase incursionado con éxito en la química y la física.

Vestía Gustavo immaculada túnica blanca y rodeábanle en desordenado hacinamiento, retortas, alambiques y demás enseres propios del recinto.

—Mira—díjome irradiando satisfacción, mira.. ¿ves?...

Y señalaba una pequeña caja, al parecer, de cemento, que ostentaba en la parte superior una especie de receptor telefónico.

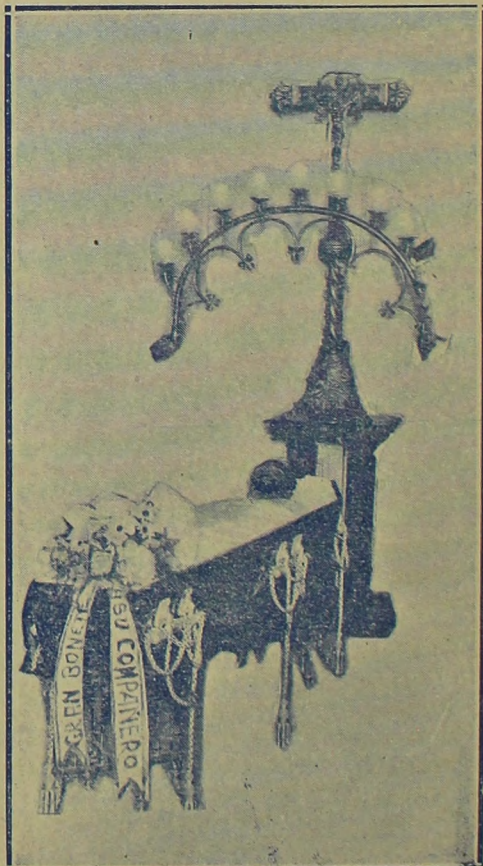
—Ves?, agregó. esto... esto me llevará al pedestal que la posteridad reserva a la estatua de Marconi.

—No comprendo, respondí.

—Es mi invento. El teléfono Malbrán.

Gracias a él se puede hablar inalámbicamente, a las mayores distancias. Desde Europa, desde Asia, del Polo... ¿Qué digo?, Eso es poco! Del Cielo, del Infierno!...

—Pero, cómo?, interrogué un tanto alarmado presintiendo con dolor, una fulminante enajenación mental de mi buen amigo.



El túmulo, lujosísimo como se ve, se debe a la magnificencia de la Empresa Saccone.



La más acabada manifestación de dolor al ser entregados a la Madre Tierra sus últimas piltrafas

—Se podría hablar, repuso, si en el Cielo o en el Infierno, hubiera un aparato como este. Luego sumergiéndose en una laboriosa meditación. No quise interrumpirlo.

Hay silencios tan elocuentes, que infunden respeto.

Al cabo de un rato habló Malbrán.

—No registro mi colosal invento por temor de que al presentarme a los ignorantes que habrían de clasificarlo me tomaran por loco y me internaran en un hospicio.

Pero me serviré de él haciéndome periodista.

—Eso es un disparate, exclamé, los periodistas se mueren de hambre en un país como el nuestro donde son redactores principales la tijera y el engrudo.

—Los adocenados, sí, respondió, pero yo seré una excepción. Introduciré una innovación en la parte informativa.

Para realizar mi propósito tengo que morirme, por lo tanto te pido que organices un banquete en mi honor despidiéndome de la vida.

Inútil fué mi empeño en disuadirlo de lo que con sobrada razón se me antojaba una broma.

Sabía, por experiencia que la voluntad de Malbrán era inquebrantable.

Se realizó el banquete en el lujoso y amplio salón que para tales acontecimientos, existe en el Hotel Alhambra, de la calle Sarandí esquina Bartolomé Mitre. El número de los comensales fué crecido, atraídos, en su mayoría, por la promesa de un excelente menú, y a precios razonables, y por el placer de agasajar al más fantástico de los anfitriones.

Se prohibieron los discursos. Lo cual prueba el buen gusto de los asistentes.

En el transcurso del succulento ágape, Gustavo Malbrán expuso, a medias, su funerario proyecto.

Pensaba trasladarse o mejor dicho que lo trasladaran al otro mundo, con el propósito periodístico de reportear a los muertos más eminentes que en la tierra han sido. Es verdad que la idea era maravillosa, pero su realización tenía el inconveniente de una prematura renunciación. Nada amedrababa a Gustavo.

—Este revólver marca Colt colaborará en mi magna obra dijo, mientras acariciaba voluptuosamente la reluciente arma. Hoy lo compré en la casa de A. Franchi; es de una seguridad alarmante. Lo probé tirando al blanco. En seis tiros, seis centros.

Es un revólver para seis personas.

Ni la virtuosidad de los deliciosos vinos ingeridos, logró disipar de la mente de los comensales la tristeza que les infundía todo aquello que más que otra cosa, parecía una broma, un tanto necrológica, que nos preparaba el talentoso inventor del teléfono Malbrán.

Nos retiramos del Hotel Alhambra con el estómago satisfecho y la cabeza intranquila.

Al día siguiente, apareció Gustavo Malbrán en el jardín de la casa paterna, que tantas veces le viera jugar cuando aún era un niño.

De un balazo habíase atravesado la cabeza, que reposaba tranquila en el césped, como en el hombro de un viejo amigo. Aún empuñaba el revólver Colt que, a pesar de su reciente homicidio parecía conservar su inmaculada virginidad.

* * *

Millares de personas asistieron al entierro de Gustavo Malbrán. Nuestro buen amigo Domingo Saccone, vinculado por entrañable amistad al muerto, acudió conmovido a ofrecernos el servicio público.

—Toda mi empresa de pompas fúnebres está a disposición de ustedes; no quiero nada, los serviré gratis y el servicio será digno del muerto; llamará la atención.

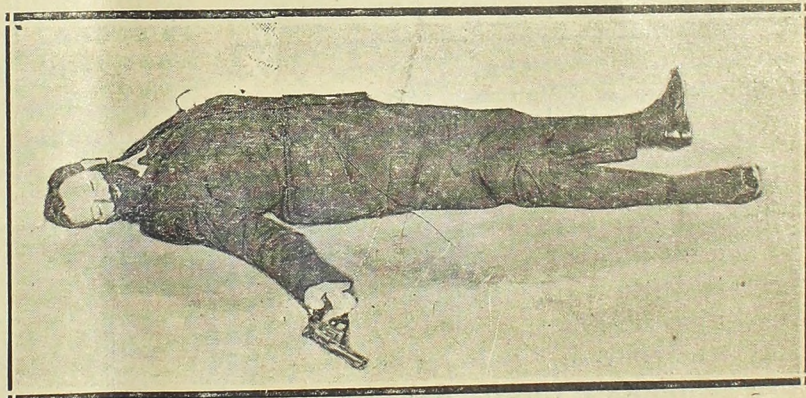
Pero nosotros no lo consentimos; Saccone ante todo es comerciante y el amigo no debe perjudicar al amigo. Algunos más íntimos de Malbrán nos colizamos para ofrendarle al pobre compañero muerto el homenaje de un suntuoso viaje póstumo. Encargóse de la funeraria ceremonia la casa del propio Domingo Saccone quien poniendo a prueba su buena amistad y elementos con que cuenta, una vez más, acreditó la merecida fama de que goza. El carro fúnebre sobriamente elegante, parecía simbolizar toda la majestad del dolor. Lo escoltaban todos los lujosos carruajes que llenan el amplio local que la Empresa Saccone posee en la calle Paraguay.

Toda la concurrencia era presa de un tan profundo como sincero dolor.

Sin embargo había una odiosa excepción. Era el administrador de «Gran Bonete» que, no podía disimular la íntima alegría que proporcionábale la perspectiva de publicar en su revista los interesantes reportajes que había-le rendido, junto con un aparato receptor del teléfono Malbrán, el talentoso inventor suicida.

Si Gustavo Malbrán, logra, como esperaba, su próxima resurrección en ultratumba, el semanario montevidiano adquirirá varias notas interesantes, y nosotros que fuimos sus amigos, nos libraremos de la cruel angustia que nos embarga desde el instante de su prematura desaparición.

BONETE NEGRO.



El infortunado Malbrán yacente. En su siniestra conserva el Colt, que le proporcionó la Casa Franchi para emprender el viaje con pasaje de portugués.

que llenan el amplio local que la Em-

Intento de robo a una casa de cambio

La semana que va a terminar, ha sido proficua en hechos delictuosos.

El miércoles 19 del actual, al caer de la tarde el sujeto Carlos Benítez (a) «Alttillo» cartero del Correo, (así anda él), por razones «de necesidad», según él, tuvo la peregrina ocurrencia de apoderarse de una suma de dinero, de la vidriera del Cambio y Agencia de Lotería sito en la calle 18 de Julio N.º 857, y denominado «Cambio Yankee». Para lograr su objeto, el



Carlos Benítez, sintiéndose «Saca Chispas» tomó la punta y en Daymán y Uruguay, el señor Altamirano le dió alcance, ganando el match. ¡Buen dividiendo el de Altamirano venciendo al caack! Segundo don Ricardo Egaña Puente. La policía ni placé.

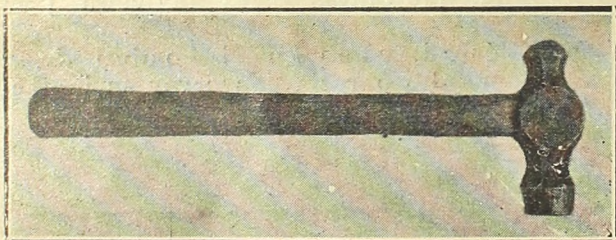


EL CAMBIO YANKEE

Cómo quedó el cristal de la vidriera después del garrotazo. El vidrio ha sido repuesto, y otra vez se ven al través de él, otros billetes tentadores... hasta una nueva pedrada.

delincuente munido de una piedra, golpeó con ésta el cristal de la vidriera al que rompió, y dando una manotada a los paquetes de papel moneda, dióse luego a la fuga, siendo aprehendido en la esquina de Daymán y Uruguay, a seis cuabras del lugar de la ocurrencia. Benítez que fué sometido al juez competente, declaró su delito, el que cometió, como ya dijimos, y según la manifestación de él, acosado por la necesidad... de apropiarse de lo ajeno.

LA NOTA ROJA



Martillo del que se valió Cunha, para perpetrar su intento de homicidio

La prensa de la capital se ha ocupado durante la anterior semana, del intento de homicidio perpetrado en la señora Paula Benzano de Benzano, por el sujeto de color, Agustín Cunha, de profesión chauffer, y de nacionalidad brasileño, quien con un martillo pretendió ultimar a golpes a su víctima, tentativa que fracasó, por haber creído muerta a la señora Benzano,

despues de su brutal atentado.

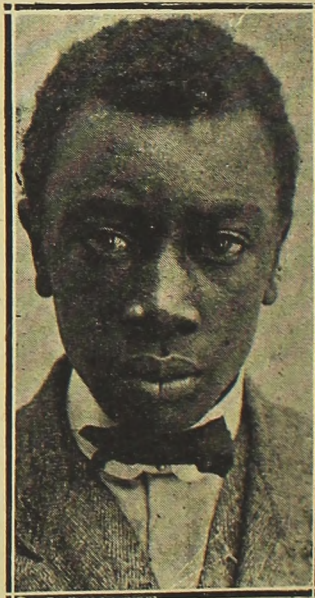
El hecho parece que tuvo como causa originaria una venganza de Cunha contra referida la señora.

La intervención policial esclareció el delito relatado, y Cunha fué preso convicto y confeso, y la señora Benzano hospitalizada en el Maciel, la cual se encuentra fuera de peligro, siendo su estado actual bastante satisfactorio.

El suceso relatado ocurrió el domingo último en la calle Brandzen N.º 1959.



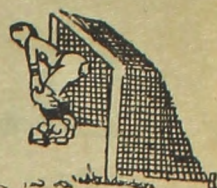
La señora Paula Benzano de Benzano, en el estado que se encuentra actualmente en el Hospital Maciel. (En «pose» para GRANBONETE).



El moreno Agustín Cunha, que intentó ultimar a golpes de martillo a la anciana señora de Benzano.



Football



Dr. José M. Delgado

Presidente de C. N. de Football
— Dedicado a los «hinchas»
de Nacional

«Gran Bonete» tendrá especial interés en comentar y preocuparse a su manera, de las cuestiones que dan personalidad a las cosas deportivas del país. Excúsase manifestar que nuestra mayor atención está allí sobre ese campo que ha hecho de Pendibeni un maestro, de Gradín una figura alba y de Romano un ciudadano cuerdo y criterioso. Hay que seguir la caravana como el Vicente del cuento. La gente, toda la que forma en el padrón metropolitano quiere football, sin preocuparse de la estación en que él se practica y sin achicarse por las consecuencias que depara la equivocación de un ingenuo referee o el apasionamiento de algún espectador meridional.



Dr. Félix Polleri

Presidente del C. Peñarol de
Football—Dedicado a los «hin-
chas» del club Peñarol.

Las secciones que darán forma a «Gran Bonete», serán de interés capital así lo dice el Director, un hombre que tiene lo suyo—pero sin duda alguna merecerá preferencia del lector, la que considere y comente los asuntos de la patada.

Es harto sabido que no se concibe ni se explica el deporte popular sin líos y conflictos, que llegan en ocasiones hasta dar tarea a las cancillerías de la joven y opuesta América.—Y siendo «Gran Bonete» un órgano humorístico, hijo del buen humor y de la alegría de sus genitores, cómo entonces no presumir, que llegará a tiempo en el instante en que se ponga sobre el tapete uno de esos formidables «off-sides» de la magnitud de aquel que epilogó al certamen del pasado año y que debió arrastrar para «voltearlo» a ese conglomerado que desde viejas épocas se había enhorquetado sobre los destinos del football porteño?

Acaso, para «Gran Bonete» de acuerdo con su programa el football no resultará una fuente inagotable con sus cosas ridículas y grandes, con sus incidencias risueñas y trascendentales, donde todo se pierde, hasta la cabeza, siempre que se ataquen intereses o prestigios llámese Nacional o Peñarol, Wanderers o Universal. El que escribe estas líneas se tiene fe para hacer una sección animada e interesante. Conoce a todos los cracks. Es amigo del presidente de la Asociación, se tutea con Peyrou, influye en el espíritu de Angelito Rodríguez, relojea a todos los que «bucean» frente a esa viñalancha de la Comisión Nacional de Educación Física y sabe cómo hay que hacer para no irritar a los pro hombres del deportismo nacional.

En virtud de todas estas relaciones, hechos y cosas «Gran Bonete» será impersonal dentro de esta sección. A todo le dará su importancia pero sin estiramiento, sin asumir poses serias, sin hacer cátedra y sin promulgar esos principios que a veces ha servido para complicar la vida a los que van al sport, olvidando que éste debe ser solo un motivo de salud y solaz pasatiempo. De acuerdo con nuestra manera de pensar «Gran Bonete» hará personalidades, meterá barullo, mucho barullo, cuando suene la meridiana hora seguirá la marcha de los héroes, pero sin llegar jamás a lo ridículo.

Tal es el programa.

Bonete Marrón.

D. Percontino e Hijos

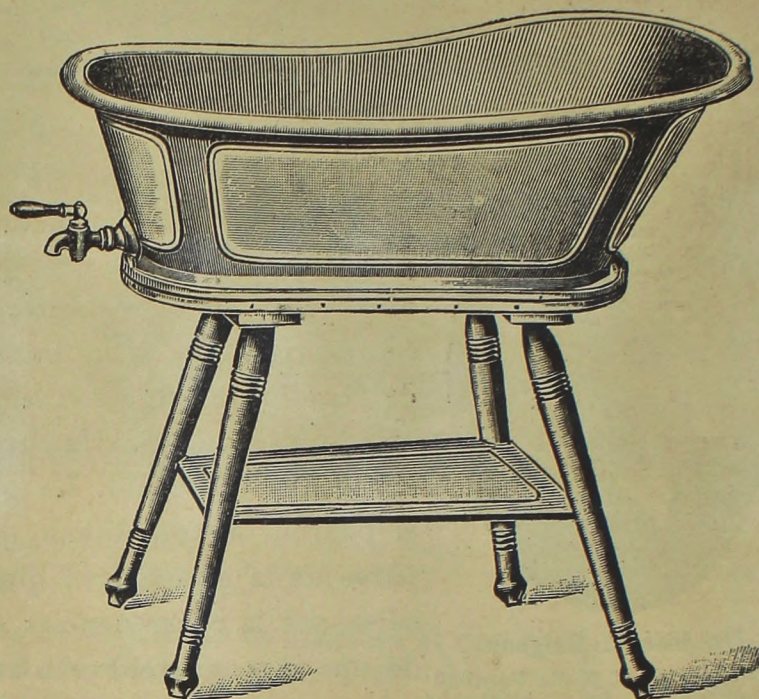
1065 - Calle URUGUAY - 1075

MONTEVIDEO

BAÑOS DE ACERO
y de HIERRO GALVANIZADO

BAÑITOS para NIÑOS

DE TODOS TAMAÑOS Y CON PIE



A. Giudice & Cía.

Sucesores de LUIS DAGLIO y Cía.

¿Necesita Vd.

arreglar su auto?

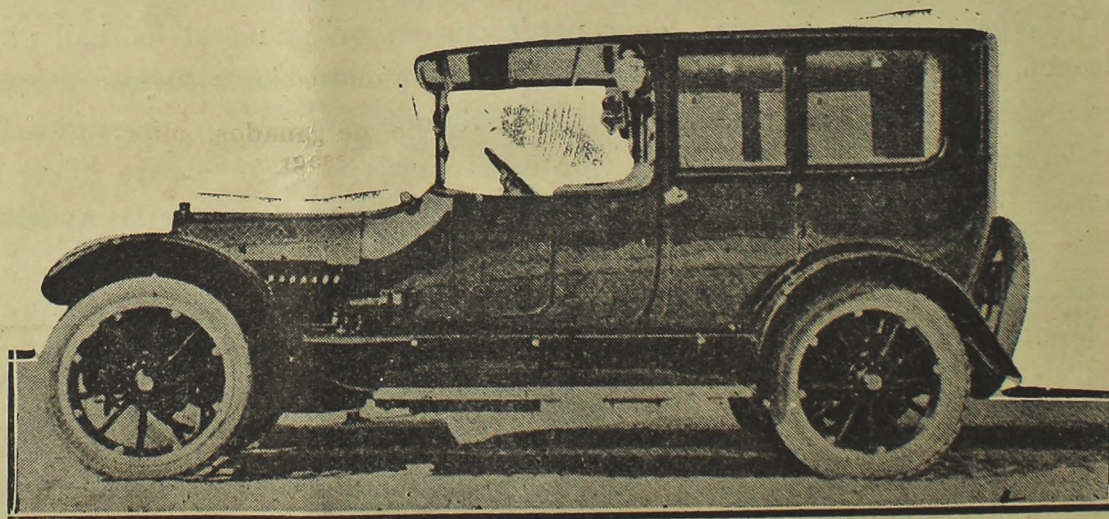
Pida precios

a nuestra casa

Hacemos cualquier
clase de trabajos
de carroserías.

Ajustajes, Tapicerías, Capotas

Se pintan Limousines en 25 días!!



PIEDRAS esquina JUNCAL



El estanciero y su ganado

El buen estanciero no se ha de conformar por mucho tiempo con la hacienda inferior. La inteligencia y afición al detalle que lo habilitan para producir mejores instalaciones y cercos que sus vecinos, tarde o temprano, le inducirán a desahacerse de todo animal que no sea de alguna variedad perfeccionada.

Quizá no se ocupe en la producción de ganados de pedigrée como una especialidad, pero a lo menos ha de introducir una cantidad suficiente de buena sangre para tener medio de responder a los pedidos de los mejores compradores de la plaza.

Aparte de la mera satisfacción de poseer animales de forma y tipo atrayentes, la práctica personal enseña en todos los establecimientos rurales que es muy provechoso, como negocio, mejorar los ganados a punto que los mercados del mundo.

Muchos no se atreven a empezar la obra de la mejora por temor de que el llamado ganado fino exija el uso de mayor cantidad de dinero y de cuidado que el que puede dedicarles el pequeño «poblador».

El hecho de que los hombres de gran fortuna a menudo establecen grandes planteles de animales de pedigrée con un desembolso fuerte en animales reproductores e instalaciones, causa, a veces, la impresión de que la producción de animales de primera clase, exige mucho, que está fuera del alcance del humilde criador, cuyo capital está representado principalmente por la cuarta o menor cantidad de tierra.

Sin embargo, las operaciones de los hombres opulentos o de especuladores atrevidos en haciendas no debían apartarnos de la cuestión principal. Animales de buena sangre pueden adquirirse a precios al alcance de todos. No necesitan instalaciones lujosas. Se desarrollarán y llegarán sus productos a valer buen precio con el tratamiento general de los demás animales en cualquier buen establecimiento.

Pueden ser un pasatiempo de los ricos, a veces víctimas de manipulación especuladora, pero después de todo, en último resultado el animal de buena sangre verdaderamente, llega a su rendimiento produciendo más de su costo.

Que el ganado de buena sangre es una faz esencial de la ganadería, ya es generalmente admitido. Sin embargo existe una falta lastimosa de información, acerca de lo que verdaderamente constituye un buen animal reproductor, aun entre aquellos que reconocen el valor de las sangres perfeccionadas.

Los criadores que no entienden de los puntos especialmente que hay que tomar en cuenta al hacer sus adquisiciones, son diariamente víctimas de traficantes poco escrupulosos.

Aquellos, por ejemplo que creen que el mero peso y algún certificado de apariencia formidable, es todo lo que hay que buscar en un padrillo, no tienen que quejarse, sino de ellos mismos, si llega a suceder que hayan pagado muchos pesos por un ejemplar de un valor, quizá, de la quinta parte de la cantidad desembolsada.

El que ignora los elementos principales de valor, haría bien en procurarse la opinión de un perito y ponerse en manos de un criador que posea reputación de integridad reconocida. La conformación de las cualidades deben tomarse en cuenta antes que el pedigrée. El hecho que un animal esté «inscripto», nada agrega por sí solo.

Cuanto se pueda argüir fundándose en la sangre de un animal, no compensará defectos físicos reconocidos. Por fortuna no existe actualmente excusa alguna para que cualquier hacendado ignore los distintos tipos de los animales de cría perfeccionados.

Las vías de conocimiento son de fácil acceso. Las Asociaciones Rurales y las oficinas nacionales presentan buenas oportunidades para el estudio de las razas en sus mejores tipos.

El conocimiento es un factor principal en el comercio de ganados, como en cualquier otro negocio.

Una equivocación puede costar algún dinero y muchos desagrados. Hay que informarse bien antes de entrar al negocio ganadero, o de lo contrario, no embarcarse en asuntos semejantes.

Nuestra página de «Ganadería», dará una seleccionada y útil información, con prácticos consejos y demostraciones gráficas, para ilustrar perfectamente a los criadores de ganado.

Café DOS AMERICANOS

Probarlo es adoptarlo

EL PRIMER CONCURSO

- DE -

"GRAN BONETE"

Un premio de
DOS LIBRAS ESTERLINAS

Dos premios de
UNA LIBRA ESTERLINA

¿Cuál ha sido el tiraje
y venta del primer núme-
ro de GRAN BONETE?

CONDICIONES

- 1.º A este Concurso puede optar todo el mundo, recortando el cupón que va en el ángulo de la contratapa y enviándolo a nuestra Administración.
- 2.º Para facilitar el cálculo, prevenimos al aspirante al premio, que debe contar sobre 5.000 ejemplares.
- 3.º "Gran Bonete", aparece el viernes 22. El sábado 23 de Febrero, a las 5 de la tarde, la dirección hará entrega de un sobre cerrado y lacrado, a un Escribano Público de esta capital. En el interior de dicho sobre, se hará constar la venta del primer número. Desde el sábado 23 de Febrero a las 6 de la tarde, se pueden enviar los cupones a la dirección ya indicada, hasta el miércoles 27 del corriente, a las 4 de la tarde, que se clausurará la recepción, siendo abierto ese mismo día, a las 18 horas, el sobre en cuestión.
- 4.º Para obtener el primer premio, no se ha de diferir en más o en menos de 100 ejemplares, y para obtener los segundos premios la diferencia no podrá ser en más o en menos, de 250 ejemplares.
- 5.º Cuando los acertantes que coincidan sean varios, los premios se sortearán entre el total.
En nuestro próximo número, haremos público el resultado.

La Administración.

A los automovilistas

les interesa saber que los surtidores de nafta
Plaza Libertad, 8 de Oct. y Victoria en el mes
de Enero han expendido 109.175 litros siendo una
prueba evidente del buen servicio que prestan
al público estos aparatos

~ Economía, limpieza, exactitud en la medida ~

Escritorio : Paysandú, 1781

Teléf. Uruguay 45 Cordon

Gran Casa Spera

Sastrería y Confecciones
en general

Para hombres,
Jovenes y niños

Durante este mes grandes liquidaciones

531 Calle Sarandí 535

Montevideo

MIRAMONTE

Compañía Nacional de Carruajes

Pompas Fúnebres - Automóviles y Carruajes Remise gran lujo

18 DE JULIO 1664 PLAZA ARTOLA
La casa no tiene sucursales

TELÉFONOS LAS DOS COMPAÑÍAS

LA GRACIA DEL PÚBLICO

En esta sección se publicarán los mejores chascarrillos, anécdotas y colmos originales, que nos envíen nuestros lectores. Todas las semanas se otorgará un premio de dos pesos, a la mejor producción.

Póstuma gentileza

Después del entierro.

— Me parece que Vd. ha exagerado los elogios en su discurso. El muerto no merecía tanto.

— ¿Qué quiere? Es la última vez que le dirijo la palabra.

Entre tonadilleras

— Mi amante me regaló una pulsera, después un anillo, y quería comprarme otra pulsera.

Yo le dije que me regalara algo

para el pescuezo.

— ¿Y qué te regaló?

— Tres jabones.

En el cuartel

Un soldado está hablando con una muchacha, cuando menos lo esperaba se presenta el Sargento.

— No se enoje Sargento, es mi hermana.

— Si, ya la conozco; también fué hermana mía cuando me sorprendió el Capitán.

Timidez

Rafael se va a casar, pero tiene un miedo horrible al matrimonio.

— No seas tonto, yo también me casé! le decía su padre.

— Ah! No es lo mismo. Tú te casaste con mamá y yo me voy a casar con una extraña!

¡Qué dos!

— Tenemos una mucama tan alta, tan alta que no necesita escalera para limpiar las claraboyas.

— Pues en mi casa tengo una tan baja que necesita una silla para lavar los pisos.

Made in Germany

Fritz le dice a su mamá, delante de unos convidados:

— En la sopera hay un gato mamá.

— No seas tonto! Sirico; no hay gato.

— Sí, mamá, que yo lo ví.

La mamá levanta la tapa de la sopera y... no hay tal gato.

¿Por qué?

Porque Fritz era un mentiroso.

El-¿Que

te mo-

lesta?

Ella - Tu

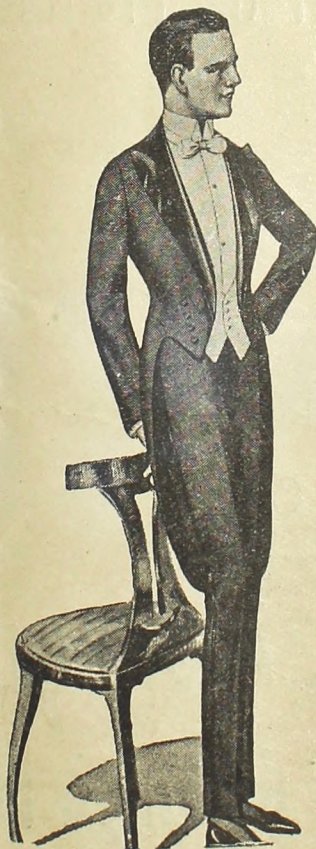
malgus-

to al no

querer



los cigarrillos **TEMIS**

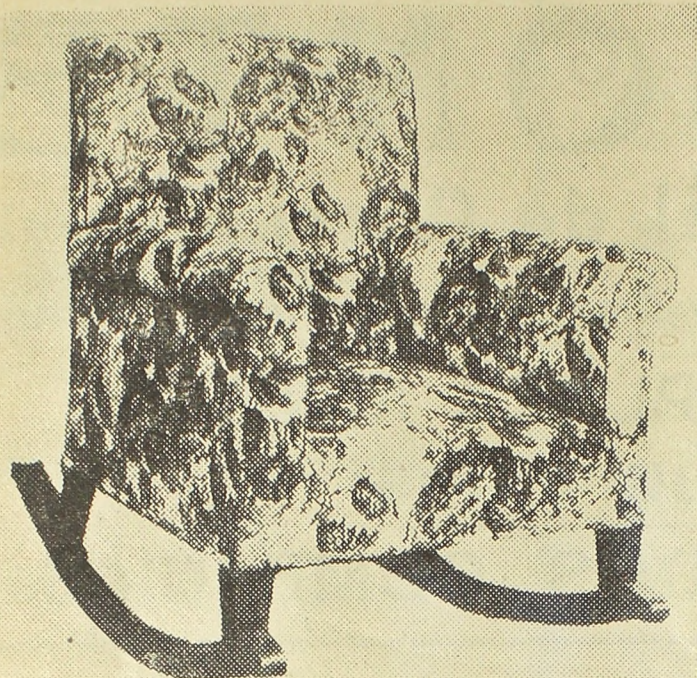


Mañana empezará

la gran liquidación que
por fin de estación
iniciarán las

Casas Cantalupo

18 de Julio esq. Daymán
Anexo Uruguay y Rondeau
Todo a mitad de precio



UN MUEBLE
QUE NO PUEDE FALTAR EN
NINGUNA CASA

Confortabilísimo

Sillón de Hamaca.

Para siesta

descanso

lectura

tapizado en cretona de fantasía.

\$ 18.00

Mueblería CAVIGLIA

25 de Mayo 569



La varias veces gloriosa bandera de los Cazadores a pie del heroico ejército francés, que ha sido condecorada con la Corbata de la Legión de Honor.

Pruebe Vd.

el exquisito chocolate

MEDIA LUNA

UNICA CIGARRERIA en la CAPITAL que CUENTA con un MUEBLE ESPECIAL de CEDRO OLOROSO PERFUMADO de CUBA aconsejado por los

COSECHEROS de la HABANA para la CONSERVACIÓN de los CIGARROS HABANOS.



DE LEON & Cía.

Electricidad

Arañas, Estufas y Planchas

Materiales de electricidad en
general.

Motores y Ventiladores.

Rondeau 1665 - 67

Teléf. 943 Aguada

Sociedad Industrial y

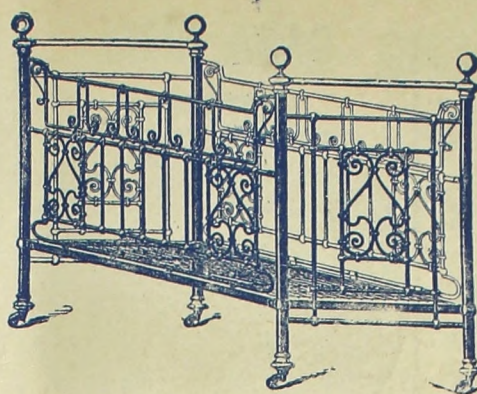
Comercial Uruguay

(ESTABLECIMIENTO N.º 2)

Al Comercio interesa conocer nuestros grandes surtidos de *Jamones Crudos*, *Jamones dulces* - *Salame Italiano «Milán»* - *Salame Extras* - *Grasa pura sin mezcla* - *Longanizas Españolas* - *Bondiolas* - *Boloñas* - *Fiambres extras*. Preparados de cerdo fresco elaborados a diario.

EXCEPCIONAL PREPARACION

Los dos teléf. - Bertoni Hnos.



Fábrica de Camas
DE
Bronce y Hierro

Surtido completo de camas Laqué e imitación para sanatorios y hoteles.

AMBROSIO GATTI

Avenida Rondeau - Montevideo

FABRICA NACIONAL

(Unica) de Chapas y Artículos en Fierro Esmaltado

CALLE ALZAIBAR NÚM. 1286

TELEFONO LA URUGUAYA 499 CENTRAL

MONTEVIDEO



Londres - Tanke - Oficina para la suscripción al empréstito en
TRAFALGAR SQUARE

El Excmo. Señor
Presidente de la Re-
pública, los señores
ministros de Estado,
los senadores y di-
putados de la mayo-
ría, don José Batlle
y Ordóñez, fuman

Recomendados

porque reconocen que
en las volutas de su
aromático humo, en-
cuentran más eleva-
das inspiraciones pa-
ra hacer el bien del
país.

Recomendados

YI 1300

CASA RICCI



La Sastrería Chic
AGRACIADA 2046
casi esquina Reducto

A. CABRERA

Compra y Venta de Propiedades

Dinero para hipoteca hay
disponible cualquier cantidad.

AGRACIADA 954

PASO MOLINO

Fábrica de
Impermeables
en general

Establecida en el año 1918



MARCA REGISTRADA

Unica en la República

JOSÉ BAUMANN

18 de Julio 872.

Mensajería, Librería

Y Cigarrería «Charrúa»

— DE —

Carlos Mariano Guerra

Revistas y diarios extranjeros,
Gran surtido de novelas,
Especialidad en cigarros
habanos.

Teléf. Uruguay 1604 (cent.)
y la Cooperativa

25 DE MAYO 426

JENTSCHIK

Remates. — Compra - venta
de propiedades urbanas y ru-
rales. — Compra - venta de
valores de Bolsa. — Trami-
tación de sucesiones.

Dinero en hipoteca

Por cualquier operación sir-
vase consultar.

Teléfono Uruguaya, 486. — Central
Escritorio: Misiones 1482.

JUEGOS DE INGENIO

R	R	R	R
S	S	S	S
A	A	A	A

Cuadro mágico

Llenar con letras los 4 cuadraditos
en blanco, hasta que resulten en todos
sentidos siete palabras diferentes.

O. BERT.

CHARADA

Lleva con distinto fuero
Una tres dama y guerrero.
Hace dos dos prima prima
A su mamá dando grima.
Tres, una, y hasta dos tres
En baque oyes y ves.

ACCIDENTES

Copa — Copo
Copi — Copu

GEROGLIFICO

0 5.000

METATESIS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 — Verbo infinitivo
9 8 7 6 5 4 3 2 1 — Verbo infinitivo

TAXIMETROS

Auto
Palace
RONDEAU, 1618

1719

Central
y
Cooperativa



El tío Sam echando el segundo empréstito al auto de la Democracia

Oscar Silveira

Accesorios y repuestos para autos. Fábrica
y Reparaciones de Radiadores, Faros y Faroles.
Vulcanización de neumáticos.

PLAZA INDEPENDENCIA 709
- - - **COSTADO NORTE** - - -

Teléf. La Uruguay 2429 - Central - Montevideo

Fábrica Nacional de Harinas
Legumbres y Cereales

BIOS

TELÉFONO LA URUGUAYA 1145 CORDÓN

Av. Rondeau 1528 Montevideo
GEIS & CIA.

CAMPOS EN VENTA

EN PAYSANDU 708 hectáreas; muy buena casa y un gran galpón; buenos alambrados y aguas permanentes. Facilidades de pago y bajo precio.

EN SAN JOSÉ. 222 hectáreas con gran monte virgen de maderas duras.
Se vende barato y con facilidades de pago.

Dirigirse: **GARRIDO.**

SAN JOSÉ 1143 — 1.º - A.-

Mueblería y Tapicería

— DE —

ANGEL PANIGATTI

BUENOS AIRES 578

Solucionadas las dificultades que le impuso un largo pleito recientemente ganado, comunica al público estar en condiciones de atender cualquier pedido.

Aceite Triana

El más puro

DEPÓSITO:

Cerrito 249

Esq. Colón

Consultorio Bianchi El Verdadero

— DEL —

Cirujano Pedicuro
Alejandro Bianchi

Está establecido en

JUNCAL, 1473

Esquina Plaza Independencia

Tel. Uruguay 318 Central

Taller de Fotograbados

— DE —

FRANCISCO SOLER & Cia.

Especialidad en Tricromías
Trabajos en media tinta y lineales

Clisés para diarios, revistas, catálogos,
affiches y propaganda en general

CIUDADELA 1478/90

(EN LOS ALTOS DE « LA MAÑANA »)

NO MAS DOLORES

Consultorio de partos a la alta escuela moderna de la partera Mme. Nogués. Después de su jira por las más afamadas clínicas. Aprobada en la Facultad de C. Médicas de Buenos Aires y Montevideo — Colonia, 1128 casi esq. Rondeau. — Telef. Uruguay 589 (Central). — Recibe pensionistas, contando con buenas enfermeras.



Jóvenes amiguitos:

Sucedió que leí una vez un cuento que trataré de relataros lo más fielmente posible.

Vivía en una populosa ciudad, que bien pudiera ser Montevideo, una profesora de piano, ya blanca en canas, que se llamaba doña Pomona Musiqueta. Esta señora de Musiqueta, era sola, y alquilaba una gran casa en donde tenía un Conservatorio Musical, y donde vivía acompañada de una sirvienta tan vieja como ella, que estaba a su servicio hacía ya muchos años. La señora Musiqueta estaba entregada por completo a la educación musical de sus discípulas, tarea en la que invertía todo el día; y durante la noche, sus distracciones consistían en jugar una partida a la «brisca» con su sirvienta, y después de terminada, en entretenerse un ratito con un gato negro, mimoso, a quien llamaba «Fifi», y con un perrillo regalón é inteligentísimo, que respondía al nombre de

«Monín»: Los niños lectores de este cuento, habrán oído decir amenudo, que el perro y el gato, no hacen buenas amistades, pero la señora Musiqueta, había conseguido, criándolos juntos y desde pequeños, que «Fifi» y «Monín», fuesen grandes amigos y que comieran del mismo barreño.

Tanto «Fifi», como «Monín» habían aprendido muchas pruebitas, que en sus ratos de ocio, les habían enseñado, la señora Musiqueta, y la sirvienta. «Monín», por ejemplo, se paraba en sus dos patitas traseras, y bailaba tanto y tan bien, como el más presumido joven de nuestros salones. «Fifi», era revoltoso e inquieto, y elegía para sus paseos,

las mesas, repisas de los muebles, y los sillones del salón, donde muy acurrucadito echaba largas siestas, sin despertarlo el sonido del piano donde daban lección las discípulas, ni las caricias de estas, que a veces se entretenían en rascarle el lomo. Ocurrió una vez, un caso graciosísimo del que se impondrán los pequeños lectores de GRAN BONETE, leyendo con atención el próximo número.



1.º ¿Como se escribe 13 con cuatro números?

2.º ¿Como podríamos escribir 67 con cuatro seis?

3.º ¿Como haríamos para sumar 100, sin la intervención en los sumandos de unos, ceros, y nueves?

4.º ¿Se debe decir nueve y tres «son» once, o nueve y tres «hacen once»?

